

Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata - 2018

“El castellano neutro y la niñez: crónicas de experiencias y prácticas comunicacionales”

“Para que una lengua viaje con éxito por las ondas tiene que ser ‘comprensible’ para todos, o, al menos, para la gran mayoría de quienes la conocen en el mundo”.

Andión Herrero

Estudiantes: Rodríguez María Paz – Deo Agustín

Director: Dr. Marcos Mutuverría

Asesor/a: Lic. Sol Logroño

Agradecimientos

Este Trabajo de Investigación Final nos significó esfuerzo y dedicación durante un período extenso, que nos permitió llevar adelante un proceso de investigación acompañados de varias personas. En primer lugar, queremos agradecer a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social por la formación académica que nos brindó.

A nuestro directo Marcos Mutuverría y asesora Sol Logroño, por guiarnos y tenernos paciencia desde un principio.

A nuestras familias y amigos, que, en cada momento transitado de la carrera, y especialmente en la etapa final, estuvieron junto a nosotros, dándonos mensajes de aliento.

A Sebastián Pavlotsky, por ser nuestro amigo y diseñador gráfico.

También a Lidia, padres de Milo y Sofía de Aspis por ser los actores de nuestra investigación.

Por último, agradecer a Dios, por darnos fe y esperanza en este camino recorrido.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 Historicidad del castellano neutro.....	6
1.2 Estudio de caso.....	8
1.3 Globalización del neutro: actualidad.....	9
2. CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO.....	11
3. CAPÍTULO 2: ABORDAJE METODOLÓGICO.....	18
4. CAPÍTULO 3: CRÓNICA DE MILO.....	21
5. CAPÍTULO 4: CRÓNICA SOBRE LA EXPERIENCIA CON LIDIA COMASCHI.....	31
6. CAPÍTULO 5: CRÓNICA DE SOFÍA: ASPIS.....	38
7. CAPÍTULO 6: ANÁLISIS DE LAS CRÓNICAS.....	46
8. CONCLUSIONES.....	52
9. BIBLIOGRAFÍA.....	56

1.Introducción

El presente Trabajo de Investigación Final (TIF) se desarrolla en el marco de un fenómeno global que a partir de mediados de siglo XX comenzó a gestarse con el auge del cine y la televisión, y que hoy en día se ha instalado con fuerza debido a la integración de países. Hablamos del lenguaje neutro y su utilización en programas infantiles que se reproducen en Argentina y se experimenta en los infantes.

Entendemos al castellano neutro como aquella lengua que sobrepasa fronteras, como “un modo de realizar el idioma español que se extiende sobre un enorme territorio con una comunidad de más de 400 millones de personas distribuidas en 21 países donde el idioma es oficial” (Alejandro Guevara, 2013).

Cuántas veces oímos de los niños/as decir palabras como “pastel”, “refrigerador”, “plátano”, “emparedado” etc. Esto tiene que ver con una nueva cultura globalizada que existe en el lenguaje de los dibujos animados donde se habla en neutro y es repetido de igual manera por los infantes receptores, quienes lo toman como natural en su habla cotidiana.

Decidimos que nuestra investigación estará orientada a la descripción de experiencias que muestren la apropiación del lenguaje neutro utilizado por niños/as de La Plata a causa de los dibujos animados y las pantallas. El trabajo se centrará en redactar tres crónicas de determinados estudios de caso seleccionados, y luego analizarlas con el fin de observar cómo se produce la apropiación del lenguaje neutro en sus vidas. Específicamente, nuestros objetivos consisten en el análisis de las principales características de apropiación del neutro en los diálogos en espacios lúdicos de los niños y niñas. Asimismo, queremos observar y analizar la utilización de pantallas multimediales en la cotidianidad en vínculo con el lenguaje neutro, como también analizar los rasgos de identidad cultural en las prácticas lúdicas grupales de los niños y niñas.

El disparador fundamental de nuestro Trabajo Integrador Final (TIF) fue haber cursado la materia “Doblaje” en el transcurso de la carrera Locución en el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica (ISER). A partir de allí, nos adentramos en el mundo del castellano neutro, que nos hizo reflexionar sobre su influencia en la Argentina. Luego, la práctica de nuestra profesión y el paso por la carrera en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata (FPyCS) nos llevó a adentrarnos en las experiencias de los niños en vínculo con el castellano neutro, y decidimos analizar esa apropiación en sus cotidianidades. El vínculo de estos niños con las industrias culturales infantiles es uno de los aspectos relevantes del estudio, por lo que el trabajo contempla la apropiación de dibujos animados como: *Peppa Pig*, *Mickey Mouse*, *Pau Patrol*, *Pokemon*, *Mi pequeño Pony*, *Gravity Falls*, *Ksi Meritos*, entre otros.

Nuestra investigación estará orientada a la descripción de experiencias que muestren el manejo del lenguaje neutro utilizado por niños/as de La Plata, influenciados por los dibujos animados y las pantallas. A su vez, comentaremos a través de crónicas la experiencia de Lidia Comaschi, quien practica lectura de cuentos en lenguaje neutro a niños/as en la Feria del Libro, así como también nuestra observación participante en un grupo de Acción Católica en La Plata donde asiste Sofía, una niña que utiliza el castellano neutro constantemente. Del mismo modo, contaremos otra de estas experiencias de utilización del neutro con el caso de Milo, realizando prácticas comunicacionales con el niño.

Este TIF se dividirá en varios capítulos: el marco teórico y metodológico, con las principales herramientas que serán tenidas en cuenta; luego una crónica de cada integrante acerca de cómo se dio el acceso al campo y qué papel tuvo cada uno/a dentro del plan y de la investigación final; posteriormente habrán tres capítulos, uno por cada crónica de los respectivos casos analizados, con análisis propios y con comparaciones de otros estudios; se procederá a un análisis general de los tres casos estudiados para dar paso a lo que serán finalmente las conclusiones a las que arribaremos.

1.1. Historicidad del castellano neutro

Se puede determinar al español neutro como un “milagro lingüístico”, que permite que millones de hispanohablantes se puedan comunicar con un alto nivel de intercomprensión (Andión Herrero 2008: 1). El nacimiento del español común a millones de hispanohablantes dispersos en distintas regiones del planeta tuvo su nacimiento y primera fuente de financiación en la industria de la oferta de contenidos. Deviene de la idea de integrar y unir a los distintos mercados.

Pero no fue hasta varios años después, a mediados del siglo XX con el auge del cine y la televisión, que hubo suficiente realimentación entre productores y relatores (lectores, espectadores) como para que ese español neutro, como se llamó desde entonces, pudiese pulirse en la búsqueda de un modo de hablar que aunase a los, hasta ese momento, distintos mercados. Ese español hizo su entrada, no sin contratiempos, en el subtulado para su forma escrita y en el doblaje para su forma oral con las películas de Disney para los niños/as que no podían seguir el texto en la pantalla y para quienes no sabían leer. (Guevara: 2013)

La historia cuenta que, en 1944, la Metro Goldwyn Mayer envió dos representantes a México en busca de actores para doblar sus películas en Nueva York, y unos años después surgió la creación de la primera compañía de doblaje en los estudios “Ribatón de América”, donde se grababa con tonada mexicana. Ahí se doblaron por primera vez películas muy reconocidas tales como “La Cenicienta”, “Peter Pan”, entre otras, que luego se pasarían en televisión ya con el neutro incorporado, lo que duplicó la cantidad de televidentes en América hispanohablante.

Más allá de estos datos históricos, la irrupción del castellano neutro no constituye un fenómeno de largo alcance, se lo puede intensificar temporalmente como gran auge a partir de 1980. Pero sus inicios datan de 100 años atrás, donde por diversas causas culturales, sociales, políticas, económicas e ideológicas esta

industria creció como disciplina para no irse jamás del mercado, con el objetivo integrador de unir a gran cantidad de países bajo una misma forma de hablar y doblar las películas o series o dibujos animados para que todos lo puedan entender.

A grandes rasgos, en su origen, la propuesta de una variedad neutra pretendía la creación, en palabras de Ávila (2009:5), de una norma hispánica, general, sin predominio de ningún español, pero con variantes.

En los últimos años se vive un fenómeno muy interesante de aproximación entre variedades hispánicas, cada vez más intenso, que de manera inconsciente hace que los hablantes de la lengua española nos sintamos más cerca de variedades lejanas en el espacio y, a la vez, “sigamos manteniendo nuestros rasgos característicos” (Blecua: 2001). Esto sucede con los tres casos analizados en este TIF, donde se debate dicha idea de pérdida de identidad nacional por culpa del neutro, para analizar que el mismo no es ningún factor negativo inmerso en la sociedad, sino una herramienta cultural de juego de la cual se apropian los infantes para enriquecer su habla.

El lenguaje neutro se pensó como integración de países hispanohablantes que practican el español o entiendan el idioma, en lo que tiene que ver con un panorama globalizador que persiste hasta la actualidad y cada vez aumenta más.

Entre las palabras que podrían llegar a aparecer en un diccionario con el léxico en español neutro, pudimos observar que hay algunas que se mencionan más que otras, por lo menos, en los casos que observamos. Algunas de ellas son:

Balón (pelota), refrigerador (freezer), nevera (heladera), periódico (diario), piscina (pileta), maleta (valija), gafas (lentes), fregadero (pileta de la cocina).

En este trabajo destacamos la importancia de analizar al castellano neutro desde el punto de vista de los actores escogidos para realizar las prácticas, desde los/as niños/as hasta la presencia de Lidia Comaschi y su función dentro de la Feria del Libro. La mayor parte de las conclusiones finales parten de estas experiencias.

1.2. Estudios de caso

Coincidimos en que el estudio de caso “es un método de investigación de gran relevancia para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales que implica un proceso de indagación” (...) “es un método de investigación cualitativa que se ha utilizado ampliamente para comprender en profundidad la realidad social y educativa” (Barrio del Castillo, González Jiménez, Padín, Peral Sánchez y Tarín López, 2010)

Decidimos poner en práctica el estudio de caso ya que consideramos que es la mejor manera de investigar y analizar la temática seleccionada: estudios de caso que llevaron tiempo, varias visitas a los lugares determinados, entrevistas, observaciones, relevamiento de estudios y datos, viajes, escrituras y la puesta en común dentro de crónicas.

De este modo, metodológicamente decidimos que cada caso fuera escrito en forma de crónica y analizado posteriormente, lo que determina que sea un Trabajo de Investigación Final de investigación y no de producción. El vínculo de estos niños elegidos con las industrias culturales infantiles es uno de los aspectos relevantes del estudio, por lo que el trabajo contempla la apropiación de dibujos animados como: *Peppa Pig*, *Mickey Mouse*, *Pau Patrol*, *Pokemon*, *Mi pequeño Pony*, *Gravity Falls*, *Ksi Meritos*, entre otros, sumado a los personajes que hablaban en neutro bajo la voz de Lidia Comaschi en la Feria del Libro y que los niños/as querían imitar.

Nuestra investigación está orientada a la descripción de experiencias que muestren la utilización del lenguaje neutro utilizado por niños/as de La Plata, influenciados por los dibujos animados y las pantallas. Nuestra muestra de análisis está conformada por tres escenarios: 1) la experiencia mencionada anteriormente de Lidia Comaschi, quien practica lectura de cuentos en lengua neutra a niños/as en la Feria del Libro; 2) la observación y análisis de un grupo de Acción Católica en La Plata donde asisten chicos que utilizan el castellano neutro; y 3) experiencias de utilización del neutro en un jardín de infantes, realizando prácticas

comunicacionales con estudiantes que protagonizan experiencias de apropiación del lenguaje neutro.

El proyecto está pensado como un aporte a los estudios de niñez en relación con las prácticas de apropiación del castellano neutro. Con este fin, trabajaremos con estudios de caso. Entre ellos, se encuentra Milo Adam, un infante de 4 años que ha incorporado el lenguaje neutro en su vida cotidiana, a quien visitamos en reiteradas ocasiones para luego cronicar la práctica. Además, tomaremos el caso de Sofía, niña de 10 años que asiste al grupo Aspis en Acción Católica todos los sábados en Los Hornos. Sofía ha incorporado el neutro por influencia de los dibujos animados. Del mismo modo que con Milo, realizamos una observación de campo para luego analizarla.

1.3. Globalización del lenguaje neutro: actualidad

Como venimos comentando, el lenguaje neutro se trata de una herramienta del mercado que integra a varios países bajo un mismo habla. Es vasta la literatura acerca de las identidades nacionales circunscriptas a los límites del Estado. En Argentina, particularmente, el proyecto de construcción de Estado-Nación entre los años 1880 y mediados del siglo XX, particularmente, intentó consolidar una idea de pertenencia nacional y fundamentalmente un lenguaje común que borrara las diferencias entre inmigrantes y criollos. Ya desde entonces, las industrias culturales como la prensa, la radio y el cine, se presentaron como amenazas a la nacionalidad que en muchos casos también aportaron al proyecto de homogeneización nacional. Este proceso - con continuidades y rupturas - se extiende a la actualidad y diversas miradas atribuyen al lenguaje neutro un carácter negativo que hace peligrar la cultura compartida a través del "lenguaje argentino".

El Trabajo Final de Investigación será abordado a partir del panorama globalizador del lenguaje neutro, el cual se incorpora al habla de los niños y niñas de Argentina. Barbero afirma que "lo que la globalización pone en juego no es solo una mayor circulación de productos sino una rearticulación profunda de las relaciones entre

culturas y entre países” (2002: 8). Esto sucede con el neutro, que es utilizado en todas las pantallas, siendo factor de apego para los infantes.

“De la mano de la globalización, las lenguas más difundidas en los últimos años son vistas como un valor de cambio y como agentes de producción, es decir, como activos socioeconómicos que dan recursos y potencian la riqueza de sus usuarios” (Baro García: 2008). Esto lo relacionamos con el negocio del doblaje, donde el lenguaje neutro tiene como fin un uso universal, y se busca que el producto sea exportable a la mayor cantidad de secciones del mercado. Para esto existe una ley desde el año 1986 que lo avala, ofreciendo exención de impuestos a los productos que se ajusten a lo que especifica el artículo 1: El doblaje para la televisión de películas y/ o tapes de corto o largometraje, la presentación fraccionada de ellas con fines de propaganda, la publicidad, la prensa y las denominadas series que sean puestas en pantalla por dicho medio y en los porcentajes es que fija esta ley, deberá ser realizado en idioma castellano neutro, según su uso corriente en nuestro país, pero comprensible para todo el público de la América hispano hablante.

Tomamos al siguiente apartado de Lila Petrella en el Congreso de Zacatecas con gran importancia para nuestro TIF: “el español neutro no existe como variante dialectal: es un artificio perfeccionado en estos últimos tiempos de interacción infinita que nos toca vivir, y existe con la única intención de servir productos a la mayor cantidad posible de público con el menor esfuerzo económico. Es una especie de esperanto intraespañol en el cual se usan o inventan formas léxicas y gramaticales lo más exentas de regionalismos que se pueda, con el ánimo de generar un solo producto que no resulte agravante a nadie, en lugar de tener que producir diferentes copias de lo mismo” (Petrella: 1998).

La televisión actual ofrece un amplio contenido audiovisual destinado a un público infantil que lo consume desde diversas situaciones sociales, culturales y geográficas. Esto se desarrolla bajo la supervisión de padres, maestros, familiares, o entornos materiales y simbólicos (Duek: 2015). Lo pudimos visualizar mediante las crónicas de los estudios de caso, los padres saben qué dibujos miran sus

hijos/as, pero no les preocupa en la medida que lo toman como algo que pasará a la respectiva utilización del neutro por parte de los infantes.

A modo de ejemplo, existen miradas globalizadoras opositoras al neutro que admiten la existencia de lo positivo dentro de la utilización del neutro en Argentina. Tal es el caso de Julia Benseñor quien en su escrito “El castellano neutro: sobre tremolinas y escándalos”, muestra una mirada crítica. Pero al concluir, coincide con la hipótesis que se sostiene en este trabajo: el castellano neutro es “un vehículo que sirve a los fines de la comunicación entre todos los hispanos parlantes”.

Decidimos agregar este subtítulo a la introducción para introducirnos en el marco teórico, donde cobra fundamental importancia el término globalización dentro de lo que es el castellano neutro.

2. Capítulo 1

Marco teórico

“Globalización pone en marcha un proceso de interconexión a nivel mundial, que conecta todo lo que instrumentalmente vale –empresas, instituciones, individuos- al mismo tiempo que desconecta todo lo que no vale para esa razón.” Jesús Martín Barbero

En el presente Trabajo de Investigación Final sostenemos que la identidad del niño/a que habla en neutro no pone en riesgo su identidad nacional, sino que la reconfigura. No lo observamos como algo negativo, sino como una manera de recorrer o transitar una cultura globalizadora integral de América Latina. Es decir, que un infante hable en neutro no reconfigura la identidad nacional. Esto nos lleva a dialogar con el texto de Barbero. Él aclara lo siguiente: “Entender esta transformación en la cultura nos está exigiendo asumir que identidad significa e implica hoy dos dimensiones diametralmente distintas, y hasta ahora radicalmente opuestas. Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, de raigambre, territorio, y de tiempo largo, de memoria simbólicamente densa. De eso y solamente de eso estaba hecha la identidad. Pero decir identidad hoy implica también –si no queremos condenarla al limbo de una tradición desconectada de

las mutaciones perceptivas y expresivas del presente- hablar de redes, y de flujos, de migraciones y movilidades, de instantaneidad y desanclaje” (Barbero: 2002; 8). Siguiendo una dinámica propia de la globalización, utilizaremos a Francisco Marcos Marín, quien en su libro nos habla de una “globalización del español” (neutro), que según el autor plantea reacciones en defensa de la identidad regional y nacional en relación con la lengua. Esto será importante a la hora de analizar las prácticas como la Feria del Libro por parte de Lidia Comaschi, quien les lee a los niños y adultos en neutro; Acción Católica, donde asisten muchos infantes y la única que tiene incorporado este español es el caso de Sofía, niña de 10 años que por elección propia habla así por apropiación de los dibujos y por un deseo de ella, siendo consciente de lo que hace; y por último nuestra asistencia a jardines o escuelas, tomando el caso especial de Milo, quien con cuatro años habla constantemente en neutro, pero sus propios padres aclaran que no lo ven como algo malo sino como un juego parcial y pasajero al que el niño acude a causa de sentirse identificado con lo que observa en las pantallas.

Cuando se concurrió a la Feria del Libro 2018 pudimos observar las distintas reacciones de los niños/as que concurrieron al espacio que ligó Lidia Comaschi. Estas reacciones fueron distintas en cada caso, pero algo las entrelazaba y era el asombro de escuchar a alguien hablar en neutro y la predisposición de los infantes en querer participar de este “juego”, hacer de cuenta que ellos son los personajes del libro que la profesora les leía. Entendiendo a la identidad como lo sostuvo Barbero, no se ve afectada tampoco en este caso ya que los niños/as quieren jugar, por lo que sus reacciones son positivas y no negativas. Que hablen neutro es a causa de apropiación de lo que les gusta ver o escuchar, pero es algo pasajero a lo que se ven inmersos los infantes. No va a ser así para siempre.

Podríamos definir al castellano neutro como “un modo de realizar el idioma español que se extiende sobre un enorme territorio con una comunidad de más de 400 millones de personas distribuidas en 21 países donde el idioma es oficial” (Guevara: 2013; 9), en lo que refiere a una concepción globalizadora sobre el lenguaje neutro que se aplica de lleno para nuestro TIF. Recién a mediados del siglo XX, con el auge del cine y la televisión, se logró después de mucho tiempo

que el español neutro (como se lo llamó desde entonces) pudiese pulirse en la búsqueda de un modo de hablar que aborde a los, hasta ese momento, distintos mercados.

Por otra parte, Lila Petrella (199capítulo), expone los resultados a los que arribó en su proyecto de investigación acerca del español neutro de los subtítulos y doblajes de películas ficcionales. Si bien no define qué es, presenta una descripción, puesto que caracteriza esta variedad lingüística en el ámbito de las traducciones y el objetivo de su creación: su uso comercial. La autora sostiene que los productos fílmicos, nacionales o internacionales, cuya distribución está pensada para todo el mercado hispanohablante presentan guiones, subtítulos y doblajes en una lengua que pretende prescindir de peculiaridades regionales. Dicha búsqueda está avalada por la legislación argentina en la Ley 23.316 (sancionada en 1986 y reglamentada en 2013), en cuya elaboración se prescindió del asesoramiento de lingüistas.

Entre los autores que abordan la temática seleccionada, se encuentra Julia Benseñor con "El castellano neutro: sobre tremolinas y escándalos", donde señala que "el castellano neutro es un concepto mucho más restringido de lo que suele creerse: solo afecta el eje regional" (1993: 2). Esta mirada es negativa tomándola a nivel local. Pero por otro lado afirma que "no es una mala palabra ni una exigencia arbitraria (el neutro), sino un vehículo que sirve a los fines de la comunicación entre todos los hispanos parlantes" (1993: 4). Esta parte resulta positiva, por lo que la autora propone dos puntos de vista.

A lo largo de la investigación nos encontramos con varios autores que no compartían en sus escritos dos puntos de vistas como sí es el caso de Julia Benseñor, sino uno solo y negativo. Estos autores, mayoritariamente españoles, manifiestan que la utilización del neutro es símbolo de la pérdida de identidad nacional y que se debería tener cuidado con su utilización. Esto se debe a que en este país decidieron doblar películas y series en España, y no en neutro, para defender sus propios intereses. Entre los autores que sostienen esto podemos mencionar a Baro García, Eva, en "El español internacional. Conceptos, contextos y aplicaciones", donde sostiene que el adjetivo neutro es el que ha acumulado una

mayor cantidad de opiniones en contra. En muchas ocasiones podemos encontrarlo empleado con franco menosprecio, especialmente bajo el argumento de que esconde en realidad un español empobrecido, que augura una época de carencia comunicativa e idiomática. Rota la conexión con una identidad nacional, ¿qué virtud puede tener una lengua que no es de nadie? Así entendido, el neutro es una suerte de lengua descafeinada con la que ningún individuo puede identificarse, por lo que no tiene futuro (Baro García: 2008).

Otro de los autores que se han manifestado en contra de la utilización del lenguaje neutro es Martín Schifino en “En contra del castellano neutro”, donde indicó que “uno de los deportes de sillón de la Argentina —lo digo como argentino que practica ese tipo de deportes, aunque no esté— es quejarse de las traducciones ibéricas. Editores, críticos, traductores, fustigan a los traductores españoles por escribir en ese imposible castellano «de allá» (también conocido como «gallego»). La variedad que se le contrapone es «castellano neutro» o, en momentos de exaltación lingüístico-moralizante, «castellano ecuménico». Y la medida que se preconiza es simple: erradicar las expresiones marcadas, para no herir los finos oídos de los demás hispanohablantes. ¿Cuál es la consecuencia de lo anterior? Un castellano que no representa a ninguna comunidad puntual, pues, así como sacamos españolismos hay que sacar mexicanismos, chilenismos, etc.” “El español neutro ha sido acusado de no pocos pecados, despersonaliza las variedades, amenaza las identidades locales, simplifica en exceso la lengua, hace artificial el lenguaje” López Morales (2006:480).

Tanto Lengua como Lenguaje son dos palabras claves en el desarrollo de nuestro TIF. Para esto, hay que tener en cuenta a Juana G. Levin y su libro “Tramas del lenguaje infantil: una perspectiva clínica”, donde nos aclara que “sin lengua no hay lenguaje” (2003: 14). La autora nos brinda datos sobre el lenguaje al aportar: “Hablamos desde lo que escuchamos. Escuchamos el lenguaje de otro/s, por el cual respondemos creando o repitiendo” (2003: 16). Creemos que este factor es de suma importancia para nuestro tema de TIF ya que puede ser, una causa por la que los niños y las niñas adopten el lenguaje neutro. Durante el proceso de investigación y de prácticas de campo, observamos que los infantes nos

mencionaban los productos que consumían, y que a partir de estos programas ellos repetían las palabras que oían.

Para saber de qué modos se desarrolla la apropiación del neutro, primero hay que analizar o definir a la infancia o niñez, palabras claves de nuestro trabajo. Podríamos afirmar que la infancia “es una construcción social que hace referencia a un status delimitado, incorporado dentro de una estructura social y manifestado en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales”. (Rosa y Calvo: 2014; 4). Así mismo, coincidimos con la mirada que tienen las autoras en que “hay que dejar de percibir al niño/a como un sujeto al que hay que “modificar o corregir” para que sea parte de la estructura social” (2014: 8). Destacamos lo rico que fue poder dejar que los niños/as, al momento de dialogar con ellos/as, hablen en neutro como lo hacen en la cotidianeidad, sin marcarles ni corregirles las palabras en neutro, dejando que esto forme parte de sus estructuras, y sin obligarlos a utilizar la “tonada porteña”.

Por otro lado, utilizaremos la mirada positiva de Morduchowicz quien sostiene que las pantallas (de televisión, de cine, de DVD, de celular y de computadora) “son parte esencial de la cotidianeidad de los chicos. Se han naturalizado en sus vidas y forman parte importante de su identidad” (2008, pág. 10). En esa línea, Duek (2013) analiza -lejos de la postura sobre los chicos idiotizados por la televisión o la computadora- que “hay que ver la relación infancia-pantallas desde una mirada conceptual” (2013: 11)

Roberto Zenich, conserva en su escrito “Tv y familia” una mirada positiva a tener en cuenta para nuestro TIF sobre la utilización del neutro por parte de los niños, al sostener que “el receptor no resulta afectado de manera irremediable por lo presentado en la tv, sino que lleva esta apropiación a otros espacios sociales (trabajo, lugares de recreación, amistad) donde también interactúa” (Zenich: 1992). Esto sucede con los casos que analizamos, donde los infantes llevan el dialecto adquirido como receptores de los dibujos animados a sus respectivos contextos. El trabajo de campo nos permitió que tengamos experiencias en distintos espacios sociales con diversos niños/as. Pudimos corroborar que en ningún caso los infantes se ven afectados por el habla neutra adquirida a través de las pantallas.

Parados frente al panorama actual, analizaremos cómo influye el tiempo en que se encuentra un niño frente a las pantallas. Lo que explicaría que hoy se hable desde muy temprana edad el neutro es a causa de un cambio en la familia, donde el niño suele estar más expuesto y sin compañía frente a los dibujos animados que muestran las pantallas. En otras palabras, “la presencia central de estas pantallas, en tanto dispositivos que están modificando los modos de percibir y construir la realidad, debe ser considerada un factor clave para comprender los modos en que los actores están procesando sus miradas sobre el mundo, sus lugares en el seno social, sus relaciones, sus modos de conocer lo que los rodea y su idea acerca del pasado, presente y futuro” (Marin: 2010; 7).

La concepción de lenguaje es amplia. Podemos tomar a Chomsky (1957), quien define al lenguaje como “un conjunto finito o infinito de oraciones, cada una de ellas de longitud finita y construida a partir de un conjunto finito de elementos.” A su vez, el autor piensa que el niño adquiere la lengua con facilidad, porque la mente está diseñada con este propósito, pero es porque supuestamente tiene una base de conocimiento “pre-existente” como requisito previo al aprendizaje. Esta capacidad “innata” es la que le permite llegar a estados más evolucionados del lenguaje mediante la percepción sensorial (Ríos Hernández: 2010). Este dato del niño lo tendremos en cuenta para nuestra problemática.

También podemos destacar y tener en cuenta la definición de lenguaje por parte de Luria (1977), quien expone: “el lenguaje es un sistema de códigos con la ayuda de los cuales se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos”. O el aporte de Bajtín quien sostiene que “la lengua, en realidad, tan sólo requiere al hablante -un hablante- y al objeto de su discurso” (1982; 9). Es decir, el hablante sería el niño y el objeto la pantalla o el dibujo animado, la cual lo hace expresar palabras en neutro por medio de la apropiación. Tradicionalmente, la investigación en comunicación de masas ha conceptualizado el proceso de comunicación en términos de circuito de circulación. Este modelo ha sido criticado por su linealidad -Emisor/Mensaje/Receptor. Pero también es posible (y útil) pensar este proceso en términos de una estructura producida y sostenida a través de la articulación de momentos relacionados pero distintivos -Producción,

Circulación, Distribución/Consumo, Reproducción (Hall: 1980). Este concepto será puesto en relación en nuestro TIF, trabajando sobre el receptor que sería en este caso los/as niños/as. Si de recepción hablamos, vale la comparación con una serie de trabajos que desde los estudios culturales británicos y latinoamericanos han concebido el carácter activo de los sujetos en el consumo y recepción de los medios masivos de comunicación, a partir de la resistencia, el desplazamiento y la apropiación en contextos sociales, culturales, de género generacionales y de clase específicos (Martín Barbero: 1987. Silba y Spataro: 2009. Hall: 1980).

¿Aquellos que viven inmersos en un ambiente audiovisual electrónico se comportan de la misma forma en relación a la comunicación y al ser que aquellos que no tienen contacto con esos medios audiovisuales? ¿Son las pantallas las responsables del neutro en los niños? Al fin y al cabo, ¿es positivo o es preocupante que los chicos utilicen el neutro? Nuestra intención en el presente trabajo de investigación es analizar la temática, sin llegar a una conclusión que dicte “es negativa, o es positiva”, mediante los tres casos escogidos.

A partir de estas preguntas nos propusimos observar y analizar cada detalle del trabajo realizado, llegando a diversas conclusiones, dejando abierto al debate, sin cerrar la temática, ya que el objetivo del TIF no fue en ningún momento demostrar algo, sino mostrar y poner en juego o análisis los distintos casos y la utilización de las posturas que utilizaron algunos/as autores. Con esto, creemos que el tema quedará abierto al debate para quien quiera retomarlo en un futuro.

Una idea más que nos acompaña en este estudio es la posibilidad de cronicar. Roberto Herrscher en su libro “Periodismo Narrativo” sostiene que “La crónica periodística va más allá. Te permite saber algo más de la humanidad, de las relaciones entre las personas, de amor, de odio, inclusive, te permite mirarte al espejo y verte de otra manera” (2016, 12). Nos sentimos identificados con la importancia de la crónica en el análisis de nuestra investigación. Herrscher piensa a la crónica como “una herramienta útil y necesaria, tanto para la supervivencia de los medios escritos como para la comprensión profunda de realidades, sensibilidades e historias cada vez más complejas” (2015, 12).

3. Capítulo 2

Abordaje metodológico

“Para que la pluralidad de las culturas del mundo sea políticamente tenida en cuenta, es indispensable que la diversidad de identidades pueda ser contada, narrada”. Martín Barbero

Partimos metodológicamente desde una perspectiva de investigación cualitativa por la que se buscó actuar sobre “contextos reales” y procurar acceder a estructuras de significados propias de esos contextos mediante la participación en los mismos (Vasilachis de Gialdino, 1993: 57). La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, y produce datos que comúnmente son considerados más “ricos y profundos”, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso (Souza, Giordano, Migliorati: 2013).

En el Trabajo de Investigación Final utilizaremos una metodología cualitativa ligada al estudio de caso con enfoque etnográfico, utilizando el formato de entrevista semi-estructurada, por lo cual se determinará de antemano cuál será la información relevante que se quiera conseguir, y se harán preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas” (Peláez, Rodríguez, Ramírez, Pérez, Vázquez, González: 2014). En cuanto al estudio de caso, coincidimos en que “es un método de investigación de gran relevancia para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales que implica un proceso de indagación”, y que “es un método de investigación cualitativa que se ha utilizado ampliamente para comprender en profundidad la realidad social y educativa” (Barrio del Castillo, González Jiménez, Padín, Peral Sánchez, Tarín López: 2010), por lo que decidimos ponerlo en práctica.

En este camino por identificar la naturaleza profunda de las realidades de nuestra muestra de análisis decidimos utilizar principalmente dos técnicas de la investigación cualitativa: entrevista semi-estructuradas y observación participante, desde un enfoque etnográfico (Guber, 2001), es decir, con la preocupación por captar el significado de las acciones y los sucesos para los propios actores. El sentido fue procurar la “fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en la realidad” (Sautu, 2005: 56).

Las entrevistas permitieron la puesta en juego de una relación social donde se obtuvo información sobre los entrevistados-informantes, referida “a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores o conductas ideales” (Guber, 2001: 30). Pensamos a las entrevistas semi-estructuradas como “forma especial de conversación entre dos personas, dirigida y registrada con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación” (Alonso, 1998: 79).

Por otra parte, la observación participante resultó clave en la estrategia para acceder al campo, apoyada en un “marco teórico general que guió la acción” (Vessuri, 1992: 11), y fundamentalmente con la puesta en juego del desarrollo de una cierta “sensibilidad” observacional tanto en el acceso a los grupos de niños como en momentos informales de charlas.

Nuestra postura al elegir estas técnicas sostenía que era más provechoso ponernos en un lugar empático para lograr mayor confianza y recolección de datos, porque consideramos que, si íbamos desde un lugar más formal, la respuesta no hubiese sido la misma.

Entre el material elaborado para el TIF, decidimos metodológicamente centrarnos en la descripción y análisis concreto de tres casos que serán cronicados. A) La experiencia de Lidia Comaschi en la Feria del Libro, quien les cuenta cuentos en neutro a niños/as y toma esto como una herramienta positiva. B) El caso de Milo, infante de cuatro años que habla cotidianamente con el lenguaje neutro incorporado. Hablaremos de las prácticas con él y de la opinión de sus padres. C)

El caso de Sofía, niña de 10 años que asiste los sábados al grupo de Acción Católica en Los Hornos, perteneciendo a los Aspís (se les dice así a los niños/as que son aspirantes dentro de la agrupación). Ella también habla constantemente en neutro producto del lenguaje procedente de los dibujos animados.

A su vez, en el devenir del TIF decidimos metodológicamente incluir nuestro proceso como tífistas para aportar a la reflexividad que derivó la implicancia en el campo y este análisis con una temática que tanto nos interesa. Lo hacemos desde la idea de crónica de Herrscher (2012).

4. Capítulo 3

Crónica de Milo



“Oye, que tal si corremos esto para aquí”, fue la primera frase que dijo Milo mientras nos acomodábamos para jugar con él y realizar la observación de campo. Nosotros nos miramos con una sonrisa. El chico hablaba todo el tiempo en neutro. Esto nos iba a enriquecer al momento de escribir la crónica.

Corrían las siete y media de la tarde. Eran unos de los días más fríos del año. Sebastián, padre de Milo, se levantó a preparar el mate mientras nos sentábamos para jugar a las cartas con el niño. En ese instante, Milo se paró y empezó a hacer acrobacias de la nada.

- ¡iiiiaaa! ¡iiiiaaa! - Gritaba.

- ¿Qué estás haciendo Milo? Le preguntamos.

- “Estoy haciendo ejercicio, quieres que te lo **“mostre”** (en lugar de “muestre”)

En ese instante representó ejercicios que, según él, los aprendió del papá de “Peppa Pig”. Su lenguaje neutro era constante. Se sentía como estar dentro de Disney Channel. Cada frase contenía, no sólo palabras que se le habían incorporado de los dibujos animados que visualizaba a diario, también la forma de hablar era similar. Igualmente, para tener tan solo cuatro años de edad, Milo

hablaba muy fluido. Y esto lo rescataron sus padres. Habla demasiado para la edad que tenía (cuatro años).

Nos sentamos en la mesa. El mate estaba a temperatura perfecta. Facturas y bizcochitos decoraban el atardecer. Milo, muy sonriente y pícaro, empezaba a explicar cómo se jugaba a las cartas. Entonces, en ese instante, Sebastián propuso el juego de la memoria, donde el objetivo era acordarse dónde estaba cada carta igual para así sumar puntos. Milo, en lugar de “cartas” decía “**tarjetas**”, lo que afianzaba su neutro. Las mismas eran de “Pokemon” y de “PawPatrol”.

Antes de empezar a divertirnos, Milo se paró y observó unas cosas que había comprado su mamá para un cumpleaños que se avecinaba. El papá lo retó.

-No se agarra eso hijo

- ¿No puedo tocar?

-No, dejalas ahí por favor

-Bueno, entonces no “**jugo**” (En lugar de “juego”)

- Vos te lo perdés, ehh

En ese instante nosotros le ofrecimos un chupetín si volvía a jugar. Sonrió tímidamente y se sentó. Desparramamos las cartas por la mesa, dadas vueltas. Empezamos el juego de la memoria. Había que encontrar las que tenían el mismo dibujo, sea de Pokemon o de PawPatrol.

En medio del juego, Milo mira uno de nuestros celulares y dice:

-Quero un teléfono nuevo, como éste.

-Jaja este no es nuevo

-Pepu, guarda que te vas a caer de la silla (el papá)

-Anda (afirmación en neutro)

Las palabras, los diálogos, y las frases en neutro por parte de Milo continuaban una y otra vez. Se le oía decir “**puedes**”, “**aquí**”, “**que va**”, “**tienes**”. Asimismo, se dispersaba por momentos para mirar algún que otro video o para ir a buscar juguetes a su habitación. Nos quedamos jugando y charlando hasta las 20:30 y nos fuimos.

Al otro día volvimos a ir a la casa de Milo. Esta vez ya no era para observar, sino para entrevistar más de lleno, tanto a él como a los padres. La charla con Sebastián y Cecilia fue simple y nos aportó datos relevantes. A Milo nos costó más entrevistarle porque, como todo chico de esa edad, se dispersa fácil jugando o te cambia de tema.

Empezamos a grabar. Mientras les explicábamos a los papás lo que le íbamos a preguntar, el niño hablaba de fondo diciendo que no le gustaban los cumpleaños (porque esa noche tenía uno), siempre hablando en neutro. Se fue para su habitación a jugar. Entonces pusimos en práctica la entrevista semi-estructurada. Primero a ellos, luego al infante. En total la grabación duró una hora, después nosotros anotamos cuestiones o detalles aparte como por ejemplo características del hogar o su habitación, los gestos de Milo, los rostros de sus padres, u opiniones que se nos iban ocurriendo en el momento.

La pregunta central rondó sobre si influía o producía alguna atención particular en el contexto del jardín que hable en neutro. El papá respondió que es más influencia de las pantallas que otra cosa. La mamá agregó que si, que llama la atención, y que las maestras lo retan a él o a los compañeritos para que hablen “como corresponde”, pero que la mayoría de los nenes hablan así entonces en ese sentido no influye negativamente en su contexto cotidiano. “Algunos tienen más palabras incorporadas y otros menos, pero todos hablan así”, coincidieron ambos.

“¿Qué dibujos mira?” Con esta pregunta hicieron un silencio de unos cinco segundos. Seguramente refrescando sus memorias. Nos explicaron que va mirando de a un dibujo por vez. Cuando se cansa, va por otro. Y así sucesivamente. “Mickey Mouse” ya le cansó, “Peppa Pig” le gusta, pero ya quiere otra cosa, lo mismo con los “Powers Rangers”. “Hoy en día está enganchado con los Mini Force”, aclararon.

Al preguntarles si les preocupaba a ellos que Milo hable mucho tiempo en neutro, respondieron de manera clara y segura que no, sin dudarlo un segundo, con las facciones en la cara y todo. “Es algo pasajero” explicaron. Estaban concentrados

en la entrevista, se los notaba serios, metidos en la temática. Respondían sin explayarse ni justificar demasiado. Cecilia se abría un poco más.

“Lo que ve en el momento, lo pide”. Esta frase de Sebastián nos deja abordar la temática cultural de Milo. Cada dibujo animado que observa a diario es un factor que influye en lo cultural. Juegos, muñecos, sábanas, su habitación completa casi está relacionada a los animé. Su habitación es como la película de Narnia, nada más que en vez de un placard, era su cuarto el lugar que te llevaba a otro mundo de fantasía, donde todo era tenía color infantil. El departamento es un PH que tiene patio chico, comedor, cocina, lavadero, baño y dos piezas. El cuarto de Milo vendría a ser Narnia, un mundo completamente distinto donde reinan los dibujos animados, los juguetes y la fantasía del niño al momento de jugar.

“Pedir siempre te pide lo que ve en los dibujos o en las publicidades, el tema está en que vos se lo des o no”. Otra frase que nos aportó del papá de Milo. Los dibujos animados tenían suma importancia. Después de esto, Cecilia explicó que también existen dibujos educadores que su hijo observa, que no son solamente comerciales. Al preguntarle cuál, nos dijo que se llamaba “Super wins”. Este en cada etapa te habla de otros países y sus culturas. A lo que Sebastián replicó en forma defensiva “no le dejamos ver cualquier cosa”. Cecilia continuó “la Patrulla caliente también, tiene bomberos entonces Milo sabe la función de los bomberos, policías, rescatistas que le aportan desde el lado cultural”, remarcando lo dicho anteriormente de que Milo no mira cualquier cosa.

Además de lo cultural, también es importante qué tiempo pasa Milo frente a las pantallas. ¿Pasa muchas horas? Se generó otro silencio por unos segundos donde ambos calculaban esto. Se los notaba tensos. Hasta que respondieron: “cuatro horas por día o más, según el día”.

El pico máximo de tensión en ellos se notó acá. Cuando le preguntamos si les sucedía esto de que ellos se podían relajar o aprovechar a realizar sus actividades mientras Milo pasaba su tiempo frente a las pantallas. Hubo un nuevo silencio. Sebastián tose, y afirma “es raro porque nuestro día es raro”. Luego se miraron. Y coincidieron en que no descargan la responsabilidad en el televisor, sino que

están siempre pendientes. Y ahí el panorama se descontracturó. Sebastián bromeó “por lo menos el padre, jaja”. Todos reímos. Y Cecilia agregó que el frío invernal tiene que ver con esto de que el chico pase más horas frente a un televisor o celular y no pueda realizar actividades afuera. Por otro lado, no todo es dibujos animados. También juega con los ladrillos, con las cartas, con juguetes, juega con su imaginación, necesita de eso. No depende de las pantallas.

Vino Milo, que estaba en su cuarto. Empezó a gritar y preguntar en qué andábamos. Volvió a su habitación y Sebastián nos habló del uso de la palabra “coger”, solamente ahí lo retaban con el tema de otro vocabulario que no sea argentino. Esa era la que no correspondía por el significado que tiene acá. Justo la decían en un dibujo que no hablaban neutro sino en español. Después dicen frases graciosas como “que rollo” donde uno la escucha y se ríe. Pero la otra es más compleja, en especial en el jardín donde le llaman la atención. De fondo sonaban las publicidades de Telefé, canal que estaba puesto, pero nadie miraba.

“El otro día nos pasó algo puntual. La palabra ‘puto’. Para mí lo escuchó en el jardín porque lo dijo sabiendo que es una mala palabra. Pero después no tenemos dramas”. Esta no es una palabra en neutro pero el dato nos llamó la atención. El niño repitió eso que escuchó, tal y como lo hace con el lenguaje neutro de los dibujos que mira/escucha. Sebastián continuó su relato “No lo corregimos, pero en estas ocasiones hay que retarlo e indicarlo que está mal. Después te resulta hasta gracioso”.

Les preguntamos a qué edad empezó a hablar el nene. Pensando, Cecilia indicó que a partir de los dos años Milo ya disponía de un lenguaje claro y corrido. “Habla mucho y se le entiende mucho”. Nos contó que hay otros chicos de su edad que no hablan nada o se traban y hablan muy mal, o no pronuncian la R. Después, en medio de risas, aclararon que los dos le hablan mucho y tal vez por esto tiene esa fluidez.

En ese momento Milo interrumpe la charla. Gritó que había ido al baño. Sebastián le dice que apague la luz. En ese instante, pensamos que se había golpeado la cabeza y nos preocupamos porque vino casi llorando, tocándose los pelos. En

realidad, se le había caído el soporte de la toalla del baño, y se sentía culpable por esto. La cara que puso nos compró y dio ternura. Parecía el gato con botas cuando, en la película, pone su famosa mirada. Sebastián le indica que le queríamos hacer unas preguntas. Preguntó para qué. Le dijimos que solamente queríamos charlar.

- ¿Qué *me “quiris”* decir?

-Muchas cosas Milo, afirmamos.

- **“Que rollo”**

En ese instante nos dirigimos hacia la habitación de él para que se sienta más cómodo. Nos sentamos en el piso. Se lo notaba ansioso, no entendía por qué estábamos ahí para charlar. Obviamente no le íbamos a decir que era una entrevista para el TIF. Entonces le costó abrirse.

Le preguntamos qué dibujos animados veía. Se reía sin responder. Reiteramos la pregunta.

-No te puedo mostrar el video –Tratando de prender la televisión con resultados negativos.

- ¿Pero te acordás de alguno que ahora mires?

-Yo quiero uno de autos

- ¿Cuál?

-Los... ¿Cuáles eran mamá?

Nos reímos. En el momento se le fue el nombre del dibujo animado y, queriendo disimular, le preguntó a Cecilia. Ella le sopló Cars, los Super Wins, pero el que Milo quería decir era “Mini force”. Este animé en realidad no se trataba de autos sino de robots, cuestión que Milo mismo aclaró en ese instante.

Le preguntamos si le gustaba algún otro dibujo animado, pero se encerró en ese solo. Como ya había aclarado antes la mamá, mira de a un dibujo por vez, cuando se cansa cambia a otro. Milo dijo “me quiero comprar una torta de Mini Force”.

- ¿Que te llama la atención de Mini Force?

-Yo no **“sabo”**

Luego respondió “todo”. Le consultamos si habla con los compañeros del jardín sobre este u otros dibujos. Dijo que sí. Indirectamente le preguntamos si a ellos

también se les pega hablar de la manera en que los dibujos dialogan (neutro). Y volvió a responder afirmativamente. Nos queda la duda si respondió “sí” por compromiso o si de verdad entendió que nos referíamos a que hablan en neutro como lo que miran en las pantallas.

Sin consultarle nada, en un segundo de silencio, Milo saltó y nos dijo:

-También los Transformers se transforman (haciendo alusión a Mini Force donde los personajes se transforman en robots)

- ¿Ah sí?

-Y también se hacen pequeños –En tono neutro

- ¿Y cómo hablan?

Milo hizo un gruñido extenso de sonidos ininteligibles. Fue muy gracioso. No nos entendió. Entonces le consultamos si se acordaba de frases que decían en el dibujo, para observar si hablaba calcado. Se rió. Optó por decir que no. Cuando le estábamos por decir que nos diga otro dibujito que le guste por más que no lo esté mirando en la actualidad, nos dijo una frase en neutro: “que fiesta”. Dio a entender que pertenecía a la pregunta anterior, pero quedó colgada. Igual la tomamos en cuenta y la anotamos.

Le nombramos otros dibujos como Mickey Mouse, Power Rangers, incluso los que había mencionado el día anterior, pero se negó y con postura firme, retándonos, nos dijo que solamente miraba los Mini Force. Pero se ve que se arrepintió. “Mickey es más importante igual”, nos dijo con una semblanza tierna.

Pasamos a otro tema. Qué tiempo pasa Milo frente a las pantallas. ¿Miras mucho los dibujitos? Sí, nos dijo él. Ese simple “sí” ya nos abrió la posibilidad de análisis que desarrollaremos luego. Queríamos indagar si se sabía manejar solo con la tecnología, es especial la utilidad del celular o plataformas donde mirar videos.

- ¿Sabes manejarte con el celu?

-Si

- ¿Sabes buscar videos?

-Sí, sé buscar videos –Manteniendo el tono neutro. Y también sé pestañar.

La palabra pestañar nos llamó la atención. Con cuatro años, Milo ya sabe pestañar, es decir abrir diferentes páginas o videos en distintas pestañas del navegador.

Mientras pensábamos eso, Milo le prestó atención a una hoja que teníamos con algunas preguntas o con anotaciones nuestras.

- ¿Y eso qué es?

-Nada, unas cositas, no importan –Le replicamos.

Insistía preguntando qué era esa hoja. Entonces le metimos la excusa que era un juego nuestro y le dijimos que después lo jugábamos.

- ¿Y cómo se juega?

-En un rato te explicamos.

Milo es muy detallista. No se le escapa nada. Se trata realmente de un niño inteligente. Es sorprendente su fluidez para charlar y hablar con la corta edad que tiene. Y por supuesto quería indagar a toda costa que había en nuestro papel. Por suerte después se olvidó.

Nos mostró sus juguetes, le preguntamos a qué dibujo pertenecía cada uno. Todos eran de algún dibujo animado de la televisión. Con cada muñeco jugaba e imitaba sus voces en neutro. Obviamente tenía bastantes de los Mini Force.

-Pium pium –Hacía como si dispararan y abría así su imaginación.

Charlamos un rato más y nos pusimos a jugar. Nos dijo que le gustaban todos los muñecos de Mini Force menos el rosa, con la excusa de que ese le gusta a la mamá. Nos reímos. Nos mostró otros juguetes de Pikachu y otros pokemones. Dijo que ya no miraba el dibujo pero que le encantaba jugar. Nos fuimos para la cocina. Ahí Milo recogió las cartas con las que habíamos jugado el día anterior, a las que él llama **“tarjetas”**. Pidió té y galletitas, tenía hambre y quería que nosotros también merendáramos. Tosió y estornudó. Le preguntamos qué prefería si mirar dibujitos o jugar con los “chiches”. Nos evadió la pregunta, no supo responder. Nos siguió mostrando otras cosas riéndose, hablando en neutro.

Nos mostró un juego con sonidos de animales, pajaritos, caballo, pato, entre otros. Se entretuvo un rato con eso e imitaba los sonidos. Luego encontró un diccionario con objetos, y él nos preguntaba a nosotros las letras y qué objeto tenían. Le repreguntábamos y se enojaba porque él quería ser quien pregunte. Se puso a gritar con una sonrisa.

- ¿Te portas bien vos?

- Un poquito mal me porto.
- ¿Por qué Milo?
- Hago cosas mal y cosas bien.

Al poco tiempo realizamos una nueva visita al hogar. Ya más descontracturado todo, nos sentíamos amigos. Tuvimos la mala suerte de que Milo estaba enfermo, así que mucho no pudimos dialogar con él. Pero igual se mostraba con su sonrisa pícaro, y se hacía el tímido, hasta que entró en confianza y no paraba. Notamos que se había olvidado que estaba enfermo gracias a nuestra visita. Qué importante es estar bien y contento mentalmente.

Como en las visitas anteriores tomamos mates. Empezamos a charlar cosas personales de cada uno/a. Casi que nos habíamos olvidado de que era para el Trabajo de Investigación Final. Un clima sonriente invadía esa casa. A veces pasa que la energía se siente, y ahí la sensación era esa: se sentía una energía linda.

No estuvimos mucho tiempo. Alrededor de una hora. Las visitas anteriores duraron mucho más tiempo. Milo se fue a acostar. Se tapó con su cubrecama de Mickey. Se ve que lo tenía desde bebé. Se puso a mirar sus dibujos animados. No quisimos invadirlo. Luego se durmió una siesta, y ahí quedó porque nosotros, cuando nos fuimos, continuaba en el mundo de los sueños.

No se pueden sacar muchas observaciones de esta última visita, solo que la pasamos bien, como amigos. Le explicamos a Sebastián cómo íbamos a diagramar nuestro TIF detalladamente y, obviamente, le volvimos a agradecer por la oportunidad que nos brindó de tomar a Milo como uno de los estudios de caso.

En confianza, nos reveló detalles acerca de Milo y cuando nació. Tuvo inconvenientes de salud. Ahí nos pusimos serios, nunca lo hubiésemos imaginado.

No grabamos la charla, pero nos explicó a nivel general que el niño tuvo que pasar por una operación delicadísima en el Hospital Italiano de La Plata, ya que no se le cerró bien la cabeza (o algo así). Tiene tornillos en su cabeza, los cuales se los pusieron para que se forme bien todo. Y así fue. Milo es un milagro. Nos emocionamos. Le tomamos demasiado cariño, como si fuera un primito o sobrinito

nuestro. Esas facciones en la cara, esa picardía, ese hablar constante, nos quedó grabada en la mente. Puede que Milo hable constantemente en neutro (ese día también lo había hecho con las mismas palabras que agregamos párrafos atrás), y sin dudas se trata de un chico único a quien tuvimos el placer de conocer y de, gustosamente, trabajar con él para cronicar la experiencia y acordarnos de esto toda la vida.



5. Capítulo 4

Crónica sobre la experiencia con Lidia Comaschi



“En un pueblo lejano, un misterioso bosque escondía un monstruo, de allí se escuchaban espantosos ruidos”, leía Lidia Comaschi a niños de entre 4 y 10 años en el Centro Cultural Néstor Kirchner. Cuando leía no lo hacía con su propia voz, sino que de su boca salían distintas voces, de personajes que ella misma inventaba y que hablaban en lenguaje neutro. Esto a los chicos les parecía algo que hasta entonces no habían llegado a experimentar, aunque las voces que la locutora nacional empleaba, para ellos, eran parecidas a los dibujos animados que consumían a diario.

Eran las 12 del mediodía de un sábado frío y lluvioso. La Feria del Libro de niños, como todos los años en vacaciones de invierno había comenzado y durante una semana el CCK iba a estar repleto de stands de distintas librerías del país. La gente llegaba empapada al salón “Cuentos actuados, cortitos y caseros” que se encontraba en el primer piso de la gran obra inaugurada allá por el año 2015. Una joven que se encargaba de medir los tiempos de actividades que se realizaban durante el día, se dirigió a los padres y niños que hacían fila para escuchar las historias de Lidia:

_ “Gracias por venir. En cinco minutos termina el anterior turno, y pueden ingresar”. Lidia Comaschi es profesora de Doblaje en varios institutos de Buenos Aires, y viene a mostrarles que leer no es tan aburrido como piensan, sino que la lectura puede tratarse de un juego, en el que todos están invitados a participar.

Al escuchar estas palabras, los rostros de los niños parecían sorprendidos y sólo deseaban poder entrar y vivir lo que les habían contado. En ese momento, se abrieron las dos puertas y automáticamente los chicos corrieron a buscar su lugar. De repente, eran más de 40 niños, sin contar a sus familias, que estaban en ese enorme salón listos para jugar.

_Hola chicos ¿Cómo están?

_Bieeeeeen

_Bueno me voy a presentar. Soy Lidia y tengo muchas ganas de que juguemos un ratito, así que les voy a pedir que al escuchar este sonido que les voy a poner ahora, me digan a qué les hace acordar.

Lidia inmediatamente, aprieta la barra de su notebook, y sale de ella el sonido de aplausos, y en medio del ruido dice:

_En el doblaje, los FX –sonidos-, son los que despiertan nuestra imaginación y explican las sensaciones que se aparecen en un determinado momento. ¿Qué FX están escuchando ahora?

_¡Aplausos! Exclaman al unísono, seguros de su respuesta.

_Muy bien! ¿y ahora que escuchan?

_ ¿Una puerta?, preguntan

_Así es chicos! No sé qué les parece a ustedes, pero el ruido de que se abre una puerta puede parecer un poco escalofriante. Escuchen ahora lo que les voy a poner, y díganme qué se imaginan.

_Grillos en un bosque, exclama una niña de unos 5 años, mientras no deja de tocarse el pelo, con la cabeza baja como si hablar le fuese un poco difícil entre tantas personas.

Al escuchar a la niña, Lidia asiente con la cabeza, y se prepara para leer una historia creada por ella, “se llama el Misterioso caso del Monstruo escondido”, dijo,

mientras llegaba más gente al lugar. Los sonidistas, dos tipos que no se parecían nada en lo físico, se encargaron de poner música de misterio, y no pasó un segundo para que los rostros de los chicos expresaran cierto asombro y curiosidad. La manera en que Lidia leía, no se parecía a nada a lo que los niños hasta ese entonces habían oído de sus padres, maestros, y eso sólo se lo puede adjudicar por emplear lenguaje neutro. Ese lenguaje que aparece en los dibujos animados, y en las películas de cualquier público, y que estamos cada vez más acostumbrados a oír, pero sólo si sale y practica desde las pantallas. En este caso, se estaba presenciando una lectura en vivo, y eso sí salía de lo ordinario.

Lidia Comaschi se recibió de Locutora Nacional en , la carrera que más quiere y logra mantenerla. Pero eso no le impidió empezar a estudiar teatro en la escuela Alejandro Agüero durante cuatro años que le permitió participar en Tragedias Griegas y teatro argentino contemporáneo con autores como Javier Daulte y Daniel Veronese, conocidos en Buenos Aires por romper un poco con lo clásico. Y ese gusto por la interpretación y actuación, además del uso de la voz, la llevó por el camino del doblaje.

Lidia nos contó: “El doblaje mezcla un poco de cada cosa, lectura, proyección de la voz, todo lo técnico que vemos en locución pero a la vez tiene toda esa parte de interpretación y creación de personajes que está en el teatro”.

Pero si hay algo que todos sabemos es que el que te guste algo no significa que no te sea difícil. Lidia siempre cuenta que le costó mucho adquirir el neutro, “poder soltar a la locutora, porque venía trabajando y haciendo locución todo el tiempo, lo cual romper con la locutora clásica que proyecta la voz, que trata de vender algo (voz impostada a propósito), romper con eso, y hablar de una manera más suave como una doblajista remarcando las “S” sin sonar a locutora que marca las “S” eso era lo difícil, fue lo más duro, y para eso empecé todos los cursos que había sobre la Tierra”.

Después de comenzar a dar clases en institutos de doblaje, y hacer voces para dibujos animados, y ver que a los hijos de las amigas de Lidia les entusiasmaba escucharla hablar en neutro, es cuando la locutora descubrió otro mundo, el de jugar con la voz. Creó un blog con voces, escribió sus propios cuentos, inventó personajes teatrales, que luego los presentaría reiteradas veces en las ferias del libro.

Lidia dijo: "De allí los chicos se van distintos porque presenciaron un mini espectáculo de juego de voces. A ellos lo que les llama la atención es el "cómo te salen esas voces", que son las que ellos ven en la tele. Y empiezan a ver ese objeto que es el papel, el librito, como ese canal para entrar en el juego de las voces. Y para llegar a hacer una voz, tienen que leer. Homero Simpson una vez bromeaba cuando la hija había ganado un concurso de escritura "al fin entiendo para qué sirve leer y escribir". Y es un poco eso. Los chicos empiezan a entender para qué sirve leer y escribir, aparte de crear una vocecita".

El Instituto Iberoamericana, situado en Avenida Corrientes 2940, 1° "3" CABA , es el lugar donde Lidia da clases de doblaje hace ya un tiempo, y si bien son destinadas a jóvenes, sabe muy bien que a los niños les interesa mucho el lenguaje neutro porque lo ven como un juego.

"Si vos le lees cuentos a los chicos con el acento rioplatense, seguramente lo relacionen con su maestra, la mayoría, porque las maestras son casi todas de acá. Es por esto que los chicos relacionan el juego con el espacio del neutro, y no con el espacio educativo. Una vez que les hablas en neutro, para ellos pasas a ser la tele, internet, YouTube, videojuegos, todas las pantallas a los que tienen acceso".

No obstante, escritores de distintos países, donde más acentuado está el neutro, entre ellos España y México, a lo largo de los años se han mostrado en contra del uso del lenguaje "común" y lejos están de ver el uso de esta lengua como un juego. Para contrarrestar esta idea, y ser lo más clara sobre el asunto, Lidia utilizó una comparación "me parece que el niño tiene claro cuál es espacio de juego y cuál no. Es como un disfraz. Los chicos se ponen una capa y no creen de verdad que van a volar, pero juegan a que van a volar. Y me parece que hacen lo mismo con el neutro, juegan a que hablan en neutro, pero saben que no es algo natural. Y de

todas maneras tampoco es algo incorrecto. Porque lo que les asusta a los padres es que usen sinónimos que habitualmente nosotros no usamos. Por ejemplo, cuando dicen “estoy atorado” en vez de “me trabé”, pero no está mal dicho, no es incorrecto, no es una palabra que no exista, no estamos acostumbrados a escucharla, pero no está mal, es poco habitual”.

Infinitas son las palabras que hoy los niños adoptan una vez que se encuentran frente a las pantallas; como pastel, nevera, torta de jamón, balón, calcetines, que hasta podemos encontrarlas graciosas si se las utilizan en una conversación entre amigos. "Cuando el país fue hecho por inmigrantes había una mezcla terrible, y eso hizo que se hayan ido adaptando términos como normales, por ejemplo, sentí en los italianos, “sentime un segundo”, como términos en inglés: googlear, shopping, y no por eso nos asustamos o pensamos que vamos a perder nuestra identidad", exclama la locutora, mientras deja la taza de café en la mesa.

Resumen del cuento que leyó Lidia Comaschi

En un pueblo lejano, un misterioso bosque escondía un secreto: un castillo abandonado. Despertaba la intriga de muchos curiosos. Antiguamente había sido majestuoso y resplandeciente.

Un día todo cambió. Un monstruo se había apropiado del castillo, el bosque y sus animales. Se escuchaban espantosos ruidos.

¿Qué se esconde en este lugar oscuro y solitario? ¿Una trampa sin salida o una increíble aventura? ¿Por qué se escuchan esos espantosos ruidos? ¿Quién domina el castillo?

Cuatro amigos, un hada, un científico y una pequeña oveja, vivían una aventura escalofriante para descubrir la verdadera historia. Un libro que no podrás dejar de leer hasta el final. “El misterioso caso del monstruo escondido”.

Mientras Lidia contaba su cuento, los chicos se miraban entre ellos como buscando un cómplice de lo que estaban viviendo en ese momento. Una mujer,

que se encontraba en la punta del salón, mostraba alegría en su arrugado rostro y no dejaba de investigar a la locutora que tenía a unos pasos de ella, como si mirarla tan detenidamente le daría una explicación a lo que estaba escuchando.

Sentarse no era la única opción que existía en ese salón para los niños que escuchaban el cuento. A medida que iba acercándose al final la lectura, algunos chicos se tiraron al suelo, como si eso significara poder escuchar mejor el cuento.

El cuento despertaba cierto miedo en todos los niños, y en algún que otro adulto también, y eso se lo debía bastante a las voces que empleaba Lidia. En esos momentos de susto, los niños corrían a buscar a sus padres, tíos, abuelos, y si los tenían al lado, se acurrucaban en sus brazos, para sentirse protegidos.

Terminado el cuento, sólo una familia de 4 personas había decidido irse, quizá porque no les había gustado, o porque tenían otra actividad de la que participar en la Feria del Libro. Lidia aprovechó la multitud para invitar a todos a compartir una historia entre todos. “Vamos a leer ese cuento entre todos en voz alta. Recuerden que aparecen muchos personajes. Así que podemos intentar, si les parece bien, crear una voz para cada personaje”.

Comenzó entonces una lectura entre todos, que resultó ser una mezcla de distintas voces dadas en un mismo momento, que produjo risas, sin dejar la concentración de lado. Tanto niños como adultos se sumaron a este juego masivo, que se trataba de acudir a la imaginación y creación de personajes, y meterse de lleno en el cuento.

Damián, Lucas y Tobías, tres hermanos que se encontraban al lado de la silla donde Lidia leía, se pararon y con gestos producidos por sus manos y pies, elevaron sus voces y se dejaron llevar por lo que sus mentes proyectaban. El miedo, la timidez, el qué dirán, nunca estuvieron presentes en los chicos en ese momento. Todo se trataba de disfrutar y actuar, y reír, y jugar a ser otro por un rato.

Al finalizar el juego, un niño de unos seis años se acercó a Lidia y le pidió el cuento en papel para llevárselo. “Obvio que puedes, la idea es que lo puedas leer con quien quieras en vacaciones”.

Con un “disfruten, no dejen nunca de jugar” se despidió la profesora de doblaje y cuenta cuentos, y aplausos se escucharon por todo el salón. La alegría con la que se fueron padres y niños podría llegar a durar todo el día, y seguro que fue así.



6. Capítulo 5

Crónica de Sofía: Aspís



Es una tarde fría en la Acción Católica de los Hornos. Alrededor de 100 chicos corren por el patio del establecimiento, distribuidos en cinco grupos con sus propios referentes. Para combatir al frío, no dejan de zamarrear sus cuerpos jugando, a la espera del comienzo de sus actividades de cada sábado. Saben que los aguarda una merienda en el gimnasio que conecta al patio de recreaciones, además de encuentros de reflexión, oración y juego.

Para introducirnos nosotros mismos: dentro de Acción Católica hay una etapa donde niños/as de diversas edades realizan actividades, y se preparan espiritualmente para el desarrollo de una identidad personal. Es muy importante acá por parte de los/as organizadores brindar un mensaje claro, concreto, atractivo y atrayente, para que crezca la fe de los infantes desde cimientos fuertes y sólidos, en el encuentro con Jesús amigo, en su Iglesia. Estos jóvenes reciben el nombre de “Aspirantes”, o más bien “Aspis”. Y en este grupo de infantes hermosos/as por donde se los mire, nos encontramos con Sofía, un sol de persona, quien con 10 años de edad habla un neutro constante.

Son las tres de la tarde, y nos asombra la puntualidad de los niños en hacerse presentes en esta actividad religiosa. Hay chicos de todas las edades, que varían de 4 a 14 años, además de los coordinadores que van desde los 18 a 35 años. Nos entusiasmó tanto lo que hacían, que hasta nos dieron ganas de meternos y participar. Pero nuestro objetivo a priori era otro: dialogar con Sofía.

Sofía tiene diez años, pero con la fluidez que habla pareciera que tuviera un par más. Lleva el pelo corto, atado y con rulitos, el cual no se deja de tocar mientras pronuncia varias palabras en neutro. “Cuando *vaía* (vaya) a México, país que me encantaría conocer, la gente va a pensar que soy de allá por cómo hablo, y eso me emociona”, exclama a la vez que toma un lápiz y dibuja un corazón.

Estamos en la parte de arriba del gimnasio que tenía el lugar. Nos sentamos y así comienza la charla con Sofía antes de que se realicen las principales actividades previas a la merienda. Mientras tanto, sus compañeritos jugaban y corrían por el lugar, que disponía de un patio gigante adornado con un césped bien verde y árboles sin hojas. Las buenas energías se podían sentir. No importa cómo estuvo nuestro día. Ese lugar nos contagiaba alegría y ganas de volver a ser niños/as.

Pero volviendo al momento principal, Sofía se encontraba concentrada. Ojos fijos hacia su libro. Lengua apenas afuera. Un lápiz agarrado con mucha fuerza. Intervenimos preguntando:

- ¿Qué estás haciendo Sofi?
- “La promesa a María”, contestó.

Sofía coloreaba un librito que contenía imágenes de Jesús y María, y a la vez escribía frases. Por eso respondió sobre la promesa a María. Inocencia y bondad pura invadían y coloreaban a la niña, quien no tuvo ni un gramo de vergüenza con nosotros. Nos trataba como si nos conociera de toda la vida. En el lugar nos acompañan dos chicas pertenecientes a la organización de Acción Católica, quienes nos atienden de manera excelente todo el tiempo. Son demasiado simpáticas.

Sin que toquemos el tema del neutro y los dibujos animados, nos empezó a contar que odia los lunes. Nos sentimos identificados con eso al igual que todo el mundo. Pero ella se justificó. Habló de un lunes donde se le partió el labio, otro lunes

donde vomitó, otro en donde le dolía la cabeza, y otro donde se le partió una silla en la casa mientras jugaba con su hermanita. Con todo esto, realmente parecía que los lunes no era el día de Sofía.

Su neutro era constante. Casi que no hablaba como nosotros. Realmente parecía una pequeña mexicana. Y los dibujos animados tenían mucho que ver en esto. La misma niña lo admitió. Pasaba varias horas mirando en las pantallas sus animes preferidos. Incluso dormía con ellos. “Me duermo mirando los dibujos y me siento más tranquila”.

Nos aclaró cuáles eran sus programas favoritos luego de que se lo preguntamos. Mi pequeño pony fue la primera mención, programa que sale en Discovery Kids. Nombró también a Gravity Falls, dibujo que se transmite en Cartoon Network y otros canales. Pero su dibujo preferido lo mira desde el celular por YouTube (el cual sabe manejar muy bien). Se llama “*K-si Meritos*” y es al que mayor referencia hizo todo el tiempo. Hablaba del dibujo y le brillaban los ojos, como si estuviera enamorada. Nos contaba algunos capítulos y te daban ganas de abrazarla. Mucha dulzura y ternura salían de sus palabras y de su rostro. Una especie de fanatismo, pero sano. Obviamente no conocíamos el animé. Y ella se encargó de resumir de qué se trataba:

- “Tienen que encontrar a padres que adopten a uno de todos los Neonatos que han llegado a la Tierra, para que les brinden el cariño y los cuidados necesarios por ser bebés tan pequeños y delicados”. ¿De qué nos hablaba? Ni idea, pero asentimos con una sonrisa y le dimos a entender que sí sabíamos.

Sofía, en su casa, juega mucho con su hermana menor. Y nos aclaró con total sinceridad que no siempre se porta bien. “A veces no aguanto y me porto mal”. Pero comparten momentos, pantallas, conversaciones, juegos y charlas. “Algunas veces nos terminamos agarrando de los pelos. Cuando me enojo soy bastante brava. Pero mamá me pone límites”. Su mamá es periodista, según relató la niña. Tal vez este sea un factor por el que la niña habla tan fluido y sin parar, pensamos.

Le ofrecimos golosinas. Se negó agradeciendo porque siempre trae en su mochila algunas o algo para comer. Nos enseñó su mochila y lo que traía. Básicamente

era muy poco, ya que la niña no estaba asistiendo a la escuela sino a Acción Católica. No se precisan muchos útiles. Contenía algunas lapiceras, cuaderno, un turrón, una barrita de cereal, un chupetín y algunos caramelos.

Faltaba poco para comenzar las actividades. Teníamos intriga por observar las mismas. Pero aún quedaban cosas por hablar. Enfocar especialmente el tema del neutro que era lo que nos interesaba y si eran los dibujos un factor central. Lo eran. Sofía soñaba con viajar a México para hablar como ellos.

De los Aspis, era la única que tenía incorporada esta manera de dialogar. Los demás infantes no. Lo mismo sucede en la escuela donde asiste ella. Es la única que habla así. Estos datos nos los dijo ella. Pero no le molesta. Tampoco se siente observada. Orgullo es la palabra adecuada para su relación con el lenguaje neutro. Los dibujos vendrían a ser sus mejores amigos. Más allá de los de la vida real, por supuesto, de quienes nos habló mínimamente. Se junta con Josefina, Martina y Juan Gregorio. Con los tres va a misa y realiza actividades diarias. Con Josefina comparte más horarios extras, mirando películas animadas, series o videos a través del celular o la Tablet.

Nunca dudó ni nos mintió. Se mantuvo segura, firme, y simpática al responder. La timidez no era una característica suya. El neutro sí. Nos explicó que nunca dejó de hablar como escucha de los dibujos. Es su forma y la mantiene. Notamos en ella grandes rasgos de inocencia, pureza, alegría, humor sano, y sinceridad a la hora de hablar y contarnos todo sobre ella. Palabras que no eran comunes en nuestro vocablo continuaban surgiendo de su boca.

Nos narró una historia de una película de terror que encontró en la televisión y le generó temor. Mientras la contaba, lo hacía tan bien y detalladamente, que nos llegaba esa sensación de suspenso que pone la piel de gallina. Cerró explayando que, al tener miedo de no poder dormir o caer en pesadillas, encontró dibujos animados y los dejó hasta dormirse. Otro ejemplo donde se marca la importancia de los dibujos en su vida. Siente que los dibujos le dicen “buenas noches, que descanses”.

Llegó el momento de los juegos. Eso nos vinieron a decir los coordinadores. Salimos todos al patio y se empezaron a organizar. Eran varios infantes. Nos presentaron y fue increíble con la alegría que fuimos recibidos. Les gustaba que estemos ahí. No se les dijo que era solamente por Sofía, sino que íbamos a participar del juego. Y eso mismo sucedió, participamos de la recreación.

Se dividieron en cinco grupos. A Sofi le tocó con dos chicos y una chica. Ella contenta, charlaba mucho, no paraba. Es muy querida. El juego consistía en encontrar papeles del color que a cada grupo le había tocado. Esos papeles representaban oraciones que los infantes debían leer para liberarnos a nosotros, que actuamos de almas que esperaban acceder al cielo. Una vez que esto se daba, rezan 10 Aves Marías y así subíamos al cielo, que era el lugar donde habíamos estado charlando anteriormente.

En medio de esta actividad, había que encontrar tijeras e ir cortando cintas que estaban atadas en la escalera del gimnasio. Todo era una enseñanza, la mayoría de las cosas propuestas eran metáforas que dejaban mensajes lindos para los chicos e incluso para nosotros. Enseñanza no solamente religiosa, sino también para la vida hacia los niños/as por parte de los/as coordinadores, que cada tanto retaban a alguno de los chicos porque dialogaban entre ellos.

Cuando subimos a la parte de arriba, antes de entrar al cielo y esperando a los que faltaban venir, Sofía se puso a contar chistes. No lo podíamos creer. Nos reíamos en serio. Los escuchó de algún familiar y de dibujos animados. Obvio que siempre mantenía su tonada neutra al decirlos. Varios cuentos graciosos salieron de su boca.

- “Un hombre fue al médico y le dijo: doctor, doctor... Siempre sueño uno más dos, uno más dos, uno más dos... ¿Qué es? Estrés.

Como este eran los demás, de esos chistes que son malos, pero te hacen reír. Daban ganas de hacerse amigo de la niña. Era una persona que se distinguía entre las demás. En ese momento también nos halagó: a uno el pelo, por los rulos (Agustín), y a otra por el nombre, que le encantaba (María Paz).

- ¿Están listos para encontrarse con Jesús y María?, gritaron los coordinadores.

-Siii, respondieron los Aspis.

Una vez que entramos “al cielo”, observamos que estaba todo ambientado con velas, oscuro, con estatuas chicas de Jesús y la Virgen. Presenciamos su oración, las intenciones de cada uno/a, las charlas resumiendo la actividad del día y las conclusiones, y todo eso nos llegó al alma. Nos hizo bien más allá de ser creyentes o no. Nos sentíamos parte de ese proceso por el que transcurrían los infantes. Cada tanto se escuchaba una vocecita hablando en neutro. Era Sofi. La chistaban aludiendo a que haga silencio. Pero ella charlaba de manera simpática, no por portarse mal. Hablaba sobre lo que hacían en ese momento, pero era como el Chavo del 8: se quedaba hablando cuando todos hacían silencio. Hermosa experiencia compartida.

A pesar del frío, el día estaba radiante. Esos días que parecen primavera, donde los rayos del sol iluminan energías positivas. Donde los pájaros cantan y revolotean por los aires. Donde se siente un aroma a rosas. Daban ganas de quedarse ahí en Los Hornos. Pero nos fuimos. Insistieron para que nos quedemos a merendar, pero se nos hacía tarde a ambos para cuestiones de la vida cotidiana. Saludamos a todos/as. Hubo mutuos agradecimientos. El reloj de nuestro celular marcaba las 17:45. Prometimos volver.

Pasaron dos semanas. Tocó otro día de julio con mucho frío. Le pusimos amor, empeño, ganas, y nos tomamos el bondi hacia Acción Católica. “Escuchar y ver a Sofi nos va a alegrar el día”, pensamos. Eran las tres de la tarde. El micro tardó diez minutos en llegar. Parecieron mil. Llegó, y nos llevó hacia Los Hornos.

Cuando entramos al lugar, todavía faltaba llegar gente. Buscamos a Sofi pero no la encontramos. “Debe estar por llegar, es muy puntual”, dijo Camila, una de las coordinadoras que asisten a los Aspirantes. Lo que nos interesaba en el momento era seguir observando a la niña, si continuaba con el neutro incorporado, si le podíamos sacar información nueva con más preguntas.

Pasaron los minutos. Sofía seguía sin llegar. Empezamos a pensar que nuestra ida hacia el lugar era en vano. Pero tuvimos paciencia. Pero la paciencia tiene límite.

Luego de una hora de espera, la mamá de la niña llamó a una de las chicas organizadoras avisando que lamentablemente no iba a ir ya que no se sentía del todo bien. Nuestra primera reacción fue encapricharnos como nenes. Habíamos perdido tiempo, carga de la sube, y esfuerzo en ir hasta el lugar para nada. Luego nos calmamos y decidimos que así tal cual como sucedió íbamos a escribirlo en el Trabajo Integrador Final. Mala suerte. Igualmente nos preocupamos por ella y pedimos si tenían el número de la madre. Nos dijeron que sí.

Pensamos en observar igual las prácticas, pero no tenía sentido sin Sofía. Ella es nuestro estudio de caso. Es ella quien habla en neutro. Y más allá de las cuestiones académicas que existen, es ella quien sacaba brillo en nuestros ojos. Su dulzura representaba al amor. Y la extrañamos.

Saludamos y nos volvimos. En el camino decidimos animarnos a llamar por teléfono a la mamá, periodista de la ciudad. No solo nos atendió de maravilla, sino que nos agradeció por el trato que tuvimos con su hija, y que ella quedó fascinada con nosotros. Le contó todo a ella, con lujo de detalle. Explicó que no la mandó para cuidarla ya que estaba descompuesta y padecía lapsos de fiebre. Prefirió dejarla reposando en casa, obvio con los dibujos animados acompañándola.

No pudimos observar nada, pero ambos tenemos un eslogan en la vida: hay que ser positivos. Y eso demostramos. El primer encuentro, que duró varias horas en total, sirvió para tomarla como estudio de caso a Sofía porque nos contó resumidamente todo lo que necesitábamos. Con 10 años, se mantiene orgullosa en hablar en neutro. Si a esa edad sueña con viajar a México para hablar como ellos, quiere decir que le espera una vida hermosa.

Una palabra resume a Sofía: inocencia. Una inocencia tan difícil de encontrar en estos tiempos que la admiramos. Y el no habernos podido encontrar en esta segunda visita, nos hizo entender y valorar el proceso por el que estamos transcurriendo. Momentos únicos, inolvidables, divertidos y entretenidos quedarán en nuestro recuerdo para siempre gracias a esta niña y su forma de ver la realidad. Todo esto que escribimos, lo pensamos literalmente luego de colgar con su mamá por teléfono.



7.Capítulo 6
Análisis de las crónicas

En los tres casos que tomamos para realizar las crónicas pudimos observar que las pantallas ocupan un lugar importante en los/as niños/as, siendo el neutro un factor que conecta con su vocablo a muchos países del mundo, con un fin comercial. Esto logró que en los tres casos descriptos los infantes sientan una atracción o un apego especial con la manera de hablar de los dibujos animados o de los personajes.

Hay muchos conceptos observados y presentes en estos estudios de caso que hemos recibido a lo largo de la cursada en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Nociones como “cultura”, “industria cultural”, “hegemonía”, “medios de comunicación” “pantallas”, “identidad”, “niñez”, entre otras. Esto permitió que pudiéramos en práctica los conocimientos adquiridos en pos de entender lo que estábamos realizando para un análisis más rico.

A partir de entablar una conversación cercana con los/as niños/as mediante entrevistas semi-estructuradas (con ellos y los adultos presentes), interpretamos que todo el tiempo son conscientes de la utilización que le brindan al lenguaje neutro y que no les resulta incómodo o negativo. En el caso de Milo (cuatro años), admitió hablar así por mirar dibujos animados y que todos sus compañeros de jardín también utilizan el neutro, afirmado también por sus padres. Esto hace que no sea una preocupación para los papás, sino que sea algo común, cotidiano, y pasajero. En el caso de Sofía, quien es un poco más grande que Milo, con 10 años de edad, hay un amor por el neutro, se siente muy conectada a México por haber consumido tantos programas infantiles de allí. La niña desea irse a vivir al país centroamericano, afirmando que nadie se daría cuenta que es de nacionalidad argentina. Teniendo en cuenta que la mayor cantidad de estudios de doblaje se encuentran en ese país, pudimos observar que los/as niños/as le agregaban un tinte mexicano a la tonada neutra.

Continuando con los casos, en la Feria del Libro observamos la práctica de Lidia Comaschi hacia los infantes, donde a diferencia de los otros dos casos experimentamos las distintas reacciones de los presentes al escuchar atentamente los cuentos realizados y leídos en neutro por Comaschi, quien recreó diversas voces de personajes que luego los/as niños/as fueron invitados a imitar o

realizar, tomando al neutro como un factor de juego y no como algo negativo en la sociedad.

En los tres casos pudimos observar atentamente qué palabras utilizaban concretamente que diferenciaban la lengua propia argentina con la del lenguaje neutro adquirido por apropiación de las pantallas. Expresiones como **“oye”** **“ahorita”** **“nevera”** **“pastel”** **“que va”** **“tienes”** **“puedes”**, se oían de sus bocas una y otra vez de manera totalmente natural. Llegaba un momento donde ya nos parecía natural a nosotros. Son palabras que se entienden, el tema es que se usan en los dibujos animados y en países como México, no en Argentina. Pero a ellos/as no les importaba. Y más en el caso de los infantes que presenciaron las lecturas de Lida Comaschi, quienes se desesperaban por hablar como la profesora lo hacía.

Entendemos en este análisis que las pantallas son uno de los factores que determinan la configuración actual del español neutro, mediante el doblaje de películas o series, como también de dibujos animados que es lo que más nos interesa en este caso puntual para nuestro TIF. Son las pantallas las principales motivadoras del habla neutro en los/as niños/as, no hay otra manera. A corta edad ya saben manejar el celular, la tablet, la computadora, o la televisión y pasan a diario varias horas frente a los animes, como por ejemplo Milo donde los padres confesaron que pasa unas cuatro o cinco horas por día, al igual que Sofía.

En el caso de Milo, podemos observar que su apropiación cotidiana del lenguaje neutro se produce mediante apropiación o absorción de las pantallas, donde adopta la manera de hablar que predisponen los dibujos animados. “La televisión les ofrece (a los chicos) modelos, pautas y comportamientos en los que inspirarse” (Álvarez San Román y Asencio Chián: 2012; 4), y esto le sucede a Milo, se inspira en lo que ve, refleja actitudes, comportamientos, lenguaje, corporalidad, y crea su propia cultura.

El niño es muy dependiente de los dibujos, pero no los mezcla, va mirándolos de a uno y cuando se cansa, cambia por otro. Es parejo y organizado, no solo en cuanto a esta personalidad, sino también en la cotidianeidad misma, donde se puede observar su habitación ordenada, los juguetes donde tienen que ir, y lo que

saca, después lo ordena. Esto habla de una positiva educación por parte de los padres.

Milo es hijo único, por lo que le dan siempre los gustos que desea. Concretamente, si les pide algún accesorio del dibujo que mira, los padres se lo conceden, por lo que en el plano cultural las pantallas son sumamente importante para Milo. Por algo la frase destacada de su papá: “lo que ve en el momento, lo pide”. Se deja apropiar por los dibujos, tonos, gestos, diálogos, palabras. Lo mismo con las publicidades de los mismos programas infantiles, donde el mercado ofrece miles de productos que tientan al niño. Y no sólo para él, lo mismo ocurre con sus compañeros de jardín.

El tener incorporado al lenguaje neutro no es algo que les preocupe a los padres, quienes lo toman con gracia y como algo pasajero, siendo conscientes que, para la concepción del mundo y la realidad de Milo, las pantallas son factores principales de observación. Rescatamos como benefactor por parte de ellos que no le intentan modificar o corregir su habla neutra, sino que dejan fluir y que esto sea parte de la estructura social.

Dice Mercedes Bengoechea en su libro “Guía para la revisión del lenguaje desde la perspectiva de género” que, como punto de partida, el lenguaje “refleja y, muy especialmente, ayuda a construir, nuestra concepción del mundo y la realidad” (2007; 3). Un niño de cuatro años como Milo está en esa intermediación de la construcción. Y esta construcción tiene como principal exponente a los dibujos animados y su forma de hablar o expresar. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en el momento donde Milo representa ejercicios que hace el papá de “Peppa Pig”. En este aspecto, coincidimos con que la infancia “es una construcción social que hace referencia a un status delimitado, incorporado dentro de una estructura social y manifestado en ciertas formas de conducta, todas ellas relacionadas con un conjunto concreto de elementos culturales”.

¿Por qué las pantallas son centrales para Milo? Rosana Morduchowicz responde esto al sostener que las mismas “son parte esencial de la cotidianeidad de los chicos. Se han naturalizado en sus vidas y forman parte importante de su identidad” (2008: 10), afirmación con la que coincidimos tanto en este caso como

en el de Sofía. Los infantes de la Feria del Libro juegan con el neutro para tratar de ser los personajes que escucharon con la voz de Lidia Comaschi, quieren imitarlos y ser ellos.

Entre cuatro o cinco horas por día Milo observa dibujos animados, sea en la televisión o en el celular. Este dato no lo observamos nosotros sino fue proporcionado por sus padres. Teniendo en cuenta que el día tiene 24 horas, no deja de ser una realidad la afirmación de Morduchowicz, Milo refleja parte de su identidad en los dibujos animados. Sofía también, y ella es un caso especial ya que con 10 años es aún más consciente que Milo, ella siente al neutro, quiere hablar así porque ama sus dibujos animados y como dijimos anteriormente, le gustaría viajar a México y que no se den cuenta que es argentina.

“Me duermo mirando los dibujos y me siento más tranquila”. Palabras de Sofía, el otro caso que estudiamos. Frase que, podríamos decir, lo resume todo. Necesita a los dibujos animados hasta para dormir, por lo que las pantallas también ocupan un lugar central en su vida. Su neutro es constante y consiente, orgullosa de esto, la niña demostraba por sus ojos y su boca amor, pero amor hacia las pantallas y hacia cómo hablan los personajes. Un amor que se extiende hasta México.

En este análisis cabe destacar el papel de los adultos que se encontraban en Acción Católica. Nosotros tomamos su neutro como una herramienta de juego positiva con la que la niña jugaba a diario hasta la actualidad. Pero en el lugar, algunos compañeritos o coordinadores no se sentían cómodos/as con su forma de hablar. Además, Sofí no paraba de hablar, era la infanta más sociable del lugar. ¡Y eso que había varios/as!

La inocencia era la principal característica de Sofía. Y esa herramienta sana y tierna fue brindada por la observación de los dibujos animados. Bien lo redactamos en la crónica cuando comentaba los programas que miraba: “mucha dulzura y ternura salían de sus palabras y de su rostro. Una especie de fanatismo, pero sano”. Por cuestiones como estas creemos en la necesidad de no juzgar a los infantes por hablar en neutro, nos mostramos positivos ante esta realidad de apropiación que sienten los niños/as con las pantallas.

Sofía es la única niña de su edad que habla en neutro, no solamente en el caso de Acción Católica, sino también en la escuela. Nos lo admitió ella misma, pero no le molesta. Rescatamos este orgullo que siente ella por hablar en neutro como un valor a tener en cuenta, en especial para las miradas negativas. Y la apoyamos, a diferencia del contexto que la rodea, donde se la observa como “rara”, según pudimos visualizar en las prácticas. Lo que estas personas no saben, es que el neutro es “un bien influyente, que vincula y crea lazos entre los individuos de una sociedad” (Baro García: 2008; 21).

Sofía es feliz así, como es. Es alguien que liberó al neutro para afuera. Y tal vez no sea para siempre. Tiene 10 años, quizá en un año ya se quite al neutro cotidianamente. Pero esto no quiere decir que no lo ame, y creemos que es un fiel reflejo y ejemplo para la sociedad de inclusión. Ella supo encontrar la felicidad desde la inocencia reflejada a través de la apropiación de lo observado en las pantallas, en este caso dibujos animados que hablan en neutro. Un neutro que tiene más comentarios en contra que a favor. Y nosotros en nuestro TIF mediante el análisis de las crónicas planteamos lo contrario, que resulta más bien positivo, brinda una mirada abarcativa e integradora, y no tiene nada de malo que los infantes tengan palabras o modismos de este español, ya que se trata de un juego con el cual el/la niño/a se siente cómodo/a.

Del mismo modo, Milo es feliz. Con cuatro años, lo que observa en las pantallas le saca sonrisas, lo entretiene, lo hace jugar, es tema de conversación con sus compañeros de jardín. Y que el neutro se le incorpore, no tiene nada de malo, sus mismos padres lo afirman. No solo porque es pasajero, sino que, al igual que con Sofía, se trata de un juego del cual se apropia en infante, un juego enriquecedor, cultural. Existen varias miradas negativas por parte de autores, como por ejemplo la de Martín Schiffino (2012) quien afirma que el neutro no representa a ninguna comunidad puntual, Pero nosotros creemos que el neutro es una herramienta que integra, que genera una identidad globalizadora.

Siguiendo con el tercer caso observado, los niños que asistieron a la Feria del Libro y escuchaban a Lidia Comaschi leer en neutro, querían y soñaban con hablar y leer así. Se identificaban con esos personajes que la profesora les

enseñaba. ¿Cómo lo tomaban? Como un juego. Lo mismo que con los otros dos casos lo podemos comentar en este. Había niños/as que no hablaban en neutro y otros que algunas palabras tenían en si vocablo. Pero más allá de eso, lo que Comaschi propuso fue fabuloso: demostrar que el neutro no es ningún monstruo ni fantasma, sino que se trata de lo que venimos diciendo, una herramienta positiva para la sociedad, integral, con la que los pequeños tienen la posibilidad de ampliar sus conocimientos y sus facultades. Conocer más culturas y sinónimos de las palabras argentinizadas. Y además de eso, identificarse y apropiarse de uno o más personajes, al igual que Sofía con los “*Ksimeritos*” o Milo con los “*Mini Force*”.

8. Conclusiones

Como indicamos al comienzo de este estudio, el objetivo central consistió en describir y analizar experiencias del uso del lenguaje neutro en niños y niñas de la ciudad de La Plata, prestando atención a su vínculo con el consumo de dibujos

animados y las pantallas en general. Elegimos, como vimos en el apartado metodológico, la experiencia de lectura de cuentos en lenguaje neutro de Lidia Comaschi en la Feria del Libro infantil, la participación de Sofía en un grupo de Acción Católica en La Plata y la experiencia de utilización del neutro de Milo, realizando prácticas comunicacionales con el niño. Aquí presentamos los principales hallazgos de este análisis.

Un primer análisis refiere al mundo adulto y su mirada con la temática.

A lo largo del proceso de trabajo de campo hemos experimentado y observado dos miradas sobre la utilización del lenguaje neutro por parte de los casos: la negativa de los adultos hacia esto, como también la mirada que no dispone de prejuicio para con los niños/as. Por ejemplo, podemos destacar los momentos compartidos con Milo, donde los padres se mostraron tranquilos, explayando que es más un juego, y no les preocupó ya que lo tornan como algo pasajero. En cambio, en el mismo caso, ellos nos comentaron que la maestra de jardín los reta a los chicos cuando hablan con tonalidad neutra, ya que educacionalmente buscan el habla "correcta" de los infantes.

Esto que describimos de lo observado en el campo coincide con lo que encontramos en la bibliografía consultada. "Los negativos", por llamarlos de alguna manera, creen que se deja de lado la identidad propia. Mientras que "los positivos" naturalizan la práctica neutra y hasta la consideran como un juego esporádico, una apertura cultural, o una apropiación de los niños/as con los personajes observados en las pantallas.

Por otro lado, pudimos llegar a la conclusión que, dentro de la mirada negativa, se encuentra también el juzgar a aquel que utiliza el lenguaje neutro en cuestiones cotidianas o lugares cotidianos y sociales. Creemos que esto tiene que ver con que ciertos adultos no se sientan parte de este juego por falta de costumbre o por una identidad cultural nacional muy arraigada, lo que logra como resultado una mala percepción acerca de la utilización del neutro.

¿Pero qué sucede con los niños y niñas?

Otra conclusión a la que podemos llegar es que, en todos los casos estudiados los niños/as eran conscientes que hablaban en neutro por apropiación de los dibujos

animados que seguían en su vida, y esto los hacía no solamente divertir, sino que también se sentían cómodos, no lo observaban como algo malo, sino todo lo contrario. Dialogando en neutro podían interpretar mejor a los personajes.

El neutro aparecía como un código de pertenencia a un mundo ilusorio que los aglutinaba en las pantallas (sus dibujos favoritos), en actividades grupales (como las lecturas de cuentos en neutro), y hasta les otorgaba sentido para pensar su existencia (como el caso de Sofi y su sueño de conocer México).

Una cuestión que notamos puntualmente en el caso de Sofi, al ver su vínculo con otros miembros del grupo de Acción católica, es que al no compartir su lenguaje neutro con otros chicos, era discriminada. Quizás esto es material para profundizar en otra investigación.

Además, en el transcurso de la lectura que practicó Lidia a los/as niños/as pudimos notar que los infantes, en respuesta a la invitación de hacer ellos/as las voces de los personajes del cuento, se animaron a crear jugando con el lenguaje neutro.

Con este estudio, también identificamos que el neutro es un fenómeno del que aún no se presta mucha atención en el país. Creemos que hace falta mayor observación de la temática, más prácticas de campo y estudios de caso que continúen nuestra propuesta, para profundizar sobre la temática y observar qué tipo de vínculos se construyen entre quienes hablan en neutro y quienes no.

En Argentina aceptamos una mirada globalizadora al plasmar los dibujos animados en neutro y no doblados en argentino, a diferencia de otros países como España donde practican el doblaje con su propia tonalidad. En parte, esto de aceptar la globalización va de la mano con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual aplicada en 2013 donde las pantallas dejaron de reproducir films subtítulos para dar paso a las dobladas en español neutro y así integrarnos dentro de una concepción latinoamericana global.

En los tres casos seleccionados para este estudio, notamos la mexicanización del neutro, ya que es la mayor industria del doblaje en el cine y las pantallas a nivel general. Esto hace que la mayoría de los niños y niñas de la Argentina consuman

youtubers mexicanos, programas mexicanos, donde claramente se topan con este lenguaje neutro, siendo el más notorio en su habla cotidiana.

Culturalmente, los niños y niñas seleccionados en los casos le dan importancia a los dibujos que observan y a las publicidades sobre productos de los mismos, y piden cosas sobre esto para jugar o tener en sus casas. Milo, por ejemplo, pide juguetes sobre los dibujos animados que observa en el momento y los padres ceden a comprárselos. En tanto que Sofía pide a los padres festejar su cumpleaños con la temática completa del dibujo que mira, y también le dan el gusto. Esto nos habilita a pensar cómo los procesos de hegemonía del mercado llevan a esta dinámica de consumo, un tema que también se podría profundizar en futuros estudios. Pero notamos que si bien no se trata de una imposición, se puede hablar de un proceso hegemónico que realiza el mercado con el neutro para integrar o unificar contenidos a diversos países que entiendan el idioma a pesar de la tonalidad. Esto ocurre con los dibujos animados que consumen niños y niñas de Argentina y luego se apropian de la manera en la que dialogan los personajes. Insistimos, no significa que determine una mirada “negativa” ni tampoco “positiva”.

Antes de realizar el TIF sosteníamos que el lenguaje neutro no era algo peligroso para los infantes, ni una amenaza a la identidad nacional. Con el correr de esta investigación podemos afirmar, de acuerdo a los hallazgos, que se trata de un juego que genera una apertura de ideas y de apropiaciones, con sus propias lógicas. Nos centramos en describir y analizar las miradas de niños y niñas, su ámbito de experimentación con el lenguaje y su relación con las pantallas y personajes de ficción.

Durante el trabajo de campo de los distintos casos, decidimos involucrarnos, y esto hizo que estemos a la par de los niños y niñas, lo que produjo una mayor expresividad en ellos, y que tengan confianza en nosotros para abrirse completamente, dejando de lado la vergüenza. Esto nos fue favorable para construir los datos que queríamos, y a la vez lo tomamos como un hermoso desafío en lo personal de cada uno, que nos dejó diversas sensaciones satisfactorias en nuestro interior. Realmente disfrutamos completamente cada

experiencia, cada momento, cada paso hacia adelante. Como todo proceso, algunos detalles no salen como uno espera, pero esto forma parte del aprendizaje dentro de lo que significa una investigación, y esto es lo que destacamos como una riqueza significativa.

9. Bibliografía

- Aducci Spina, Elina (2015). "Sujetos u objetos: la construcción del imaginario infantil en la producción audiovisual para niños. Acerca de Víctor Iturralde Rúa y Goar Mestre". Departamento de Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (Argentina).
- Alonso, Luis Enrique (1998), "La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa" Vol. 218. Editorial Fundamentos.

- Álvarez San Román, Mercedes (2012). Tesis: "La percepción e identificación de niñas y niños con los personajes de las series televisivas de animación".
- Andión Herrero (2003). "El español como lengua extranjera: relación entre el estándar y las variedades". Conferencia plenaria del X Congreso Brasileño de Profesores de Español.
- Andión Herrero (2005). "Las variedades del español en América: una lengua y 19 países. Apuntes para profesores de E/LE.
- Appadurai, Arjun "La globalización y la imaginación en la investigación"
- Asencio Chián, Dexy Maribel (2012). Tesis: "Los programas infantiles de tv y su influencia en la educación inicial del centro de educación básica Coronela Filomena Chávez". Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Ávila Raúl (2009). "La lengua española y los medios de comunicación, Volumen 2". Zacateca, Españablecua
- Baro García, Eva (2008). "El español internacional. Conceptos, contextos y aplicaciones". Madrid Zarco/libros.
- Barbero, Jesús Martín (2009). "Culturas y comunicación globalizada". I/C - Revista Científica de Información y Comunicación 2009.
- Barbero, Jesús Martín. (2003) "La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana". En. Renglones, revista del ITESO.
- Barrio del Castillo, González Jiménez, Padín, Peral Sánchez, Tarín López (2010). "El estudio de casos".
- Bajtín, Mijail "El problema de los géneros discursivos".1979. En Estética de la creación verbal. 2º edición. México: Siglo XXI.
- Bengoechea, Mercedes (2007). "Guía para la revisión del lenguaje desde la perspectiva de género".España.
- Benseñor, Julia (1993). "El castellano neutro: sobre tremolinas y escándalos".
- Blecua, J. M. (2001). "Unidad, variedad y enseñanza" en VV.AA. (2001).
- Caggiula, Silvia (2013). "El Español como lengua extranjera: un estudio de disponibilidad léxica y su enseñanza".
- Chomsky, Noam A. 1997. Estructuras sintácticas. Traducción de Carlos-Peregrín Otero. 12ª ed. México: Siglo XXI, 1974. México: Siglo XXI. [Original: Syntactic structures; La Haya: Mouton, 1957.]
- Duek, Carolina (2013). "Infancias entre pantallas: las nuevas tecnologías y los chicos". Buenos Aires: Capital Intelectual, (Claves para todos;129).
- Duek Carolina, Benítez Larghi Sebastián y Moguiyanllsky Marina (2015). XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Bs As. "Infancias y televisión: representaciones, prácticas y recepción en Argentina contemporánea".
- Entrevista realizada a la Psicóloga Infantil Fernanda Semeniuk.
- Entrevista a la profesora de Doblaje Lidia Comaschi
- García Izquierdo, Isabel (2009) "El español neutro en los discursos de especialidad: ¿mito, utopía o realidad?". Vol. 14, N.o 23 (septiembre-diciembre). Íkala, revista de lenguaje y cultura

- Gómez Aguaded, María Cinta. (1995). "La influencia de la televisión en nuestros alumnos". Comunicar, núm. 4, Grupo Comunicar Huelva, España.
- Guber, Rosana (2001). "La etnografía. Método, campo y reflexividad". Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Guevara, Alejandro (2013). "El español neutro: realización hablada". España.
- Hall, Stuart: "Codificar y Decodificar". En: CULTURE, MEDIA Y LANGUAGE, London, Hutchinson, 1980. Pág. 129-139 (Traducción: Silvia Delfino).
- Herrscher, R. (2012). MI BIBLIOTECA DE Periodismo narrativo.
- Entrevista de Telam a Roberto Herrscher: retomado de <http://www.telam.com.ar/notas/201308/27376-un-periodismo-que-coloca-los-margenes-en-el-centro.html>
- Marcos Marín, Francisco (2010). "Lenguas y cultura, acuerdos y conflictos". Universidad Autónoma de Madrid.
- Mercedes Oraisón María (2006). "Desafíos y oportunidades de la escuela argentina frente a la formación ciudadana". Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.
- Morduchowicz, Roxana (2008) "Los jóvenes y las pantallas: nuevas formas de sociabilidad". Gedisa, Barcelona.
- Levin, Juana (2009). "Tramas del lenguaje infantil: una perspectiva clínica". Buenos Aires. Editorial Lugar.
- López Morales, H. (2006) "El futuro del español". Enciclopedia del español en el mundo. Barcelona. EGEDSA. 476.491
- Luria, A. (1977) Introducción evolucionista a la psicología. Barcelona: Fontanella.
- Peláez, A., Rodríguez, J., Ramírez, S., Pérez, L., Vázquez, A., & González, L. (junio de 2017). La entrevista. Obtenido de Universidad Autónoma de Madrid: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Entrevista_trabajo.pdf
- Petrella, Lila. (1997) "Español «neutro» de los doblajes: intenciones y realidades" Universidad de Buenos Aires". Argentina
<https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/television/comunicaciones/petre.htm>
- Ríos, I. (2009) "Influencias del lenguaje y origen de un lector en la formación de conductas preventivas". Tesis doctoral publicada. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Rosa, María Noel; Calvo Foxley, Tersita(2014). "Comunicación y niñez: aportes a la construcción de políticas". Artículo Revista "Anuario de Investigaciones". Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata.
- Sautu, Ruth et al (2005), Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Clacso.
- Schiffino, Martín (2012). "En contra del castellano neutro". Recuperado el 21 de octubre de 2016 de El Trujamán. Revista diaria de traducción (Centro Cervantes)
https://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/noviembre_12/16112012.htm

Souza, et. al. (2013). "Hacia la Tesis. Itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación".

Vasilachis De Gialdino, Irene (1993), Métodos cualitativos. Centro Editor de América Latina.

Vessuri, Hebe (1992), "Las ciencias sociales en la Argentina: diagnóstico y perspectivas" en Enrique Oteiza (compilador), La política de investigación científica y tecnológica argentina. Historia y perspectivas. Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias del Centro Editor de América Latina.

Villegas Álvaro (2006) "Tribuna el espanglés y la utilidad del español neutro".

Zenich, Roberto (1992). "Tv y familia (Colección comunicación)". Editorial EDEBE.